

**PENSAMIENTO PEDAGÓGICO DE FIDEL CASTRO.
EDUCACIÓN ÉTICA Y EN VALORES**

Curso 51

Autores

Dr. C. Nancy Chacón Arteaga
Instituto Superior Pedagógico "Enrique José Varona"
Ciudad de La Habana

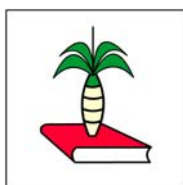
Dr. C. Yanet Padilla Cuellar
Dr. C. Mirta Cárdenas González
Instituto Superior Pedagógico "Félix Varela" - Villa Clara

Dr. C. Olga R. Cabrera Elejalde
Dr. C. Raúl Quintana Suárez
Dr. C. Odalys Barrabia Monier
Dr. C. Yara L. Cárdenas Cepero
MSc. Eduardo Ribot Guzmán.
Instituto Superior Pedagógico "Enrique José Varona"
Ciudad de La Habana

Edición: Dr. C. María Julia Moreno Castañeda
Corrección: Lic. José Luis Leyva Labrada
Diseño y composición: MSc. Nelson Piñero Alonso

© sobre la presente edición, sello editor Educación Cubana.
Ministerio de Educación, 2009

ISBN 978-959-18-0459-4



Sello Editor EDUCACIÓN CUBANA
Dirección de Ciencia y Técnica
Avenida 3ra # 1408 esquina a 16.
Miramar, Playa. Ciudad de La Habana. Cuba.
Teléfono: (53-7) 202-2259

ÍNDICE

| | |
|---|----|
| Introducción/ | 1 |
| Fidel Castro: Aportes a la formación ética y de valores en la educación cubana/ | 3 |
| Contribución teórica de Fidel Castro a la Filosofía de la Educación cubana/ | 28 |
| Dimensión ética del pensamiento económico de Fidel Castro, su contribución a la formación de valores/ | 34 |
| Esencialidad pedagógica del pensamiento fidelista. Comprensión de su concepción integral de ser humano/ | 42 |
| Acercamiento a la bioética desde algunas de las ideas del pensamiento de Fidel Castro Ruz/ | 60 |
| Núcleos teóricos del pensamiento de Fidel Castro sobre la educación/ | 74 |
| El ideario educativo de Fidel Castro/ | 81 |
| Bibliografía/ | 96 |

Introducción

Como parte del trabajo que viene desarrollando la Cátedra de Ética de la Universidad Pedagógica Enrique José Varona, en la promoción y fomento de proyectos de investigaciones educativas en el campo de la Ética Aplicada a la Educación desde su fundación en 1997, en particular los temas de la Educación en valores y como continuidad del trabajo iniciado en el grupo de estudios Ciencia y Conciencia, constituido el 9 de enero del 2006 en nuestra institución, con la presencia del Dr. Armando Hart Dávalos, máximo inspirador de este movimiento académico y social en nuestro país, hemos considerado pertinente, abrir una línea de investigación en la proyección del compañero Fidel Castro Ruz, en el área de la Ética y de los Valores Humanos, en el marco de su 80 aniversario.

Esta investigación nos ha permitido llegar a la sistematización de las ideas que sobre la Ética, los valores y la educación, ha desarrollado Fidel Castro a lo largo de la obra de la Revolución cubana y en particular a la obra educacional a la que desde su histórico alegato "La Historia me absolverá" y programa del Movimiento 26 de julio, tenía muy presente como un aspecto social necesario a transformar de raíz.

Otro elemento a destacar, es como el acervo cultural del alcance universal del pensamiento ético, revolucionario y humanista de Fidel Castro, herramienta esencial de su liderazgo genuino al frente de la Revolución cubana, es continuador y enriquecedor del pensamiento cubano de avanzada del Siglo XIX, con José Martí como su máximo exponente, así como los martianos de la generación de la revolución del 30 del S. XX, antecesores de la generación del centenario.

En este pensamiento convergen las ideas progresistas de la humanidad, en particular de América Latina y el Caribe, y se articula con la doctrina de una nueva concepción dialéctico y materialista del mundo de Marx, Engels y Lenin, para la construcción de una sociedad socialista en la isla mayor de las Antillas, a 90 millas del imperialismo Norte Americano, en cuya estrategia la educación, la cultura y los valores son pilares esenciales.

Fidel es un artífice principal de la conformación de una cultura e ideología peculiar de carácter de revolucionaria y humanista desde la perspectiva del socialismo cubano, aportador de una nueva visión

sobre la educación y la pedagogía, sustentada en la ética, la moral y los valores humanos.

En el texto se recogen de forma armónica los resultados de investigaciones desarrolladas por docentes de las Universidades Pedagógicas Enrique José Varona, de la Habana y Félix Varela, de Villa Clara, referidos a los aportes que el pensamiento, vida y obra de Fidel Castro han realizado a la Educación y Pedagogía cubana, en particular a la formación de valores, a partir de su concepción teórico y práctica sobre la Ética, la moral, los valores, la cultura y la educabilidad de los seres humanos.

El libro integra contenidos de investigaciones desarrolladas por la Cátedra de Ética Aplicada a la Educación y de investigaciones conducentes a la obtención de grados científicos, todas ellas profundizan en las multifacéticas aristas y planos de tan prolífero y universal pensamiento revolucionario de la contemporaneidad, de nuestro pedagogo y educador mayor el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz. Esperamos que la proyección pedagógica de este pensamiento revolucionario y humanista universal, contribuya a enriquecer la visión y práctica de la labor educativa en el presente Siglo XXI.

FIDEL CASTRO: APORTES A LA FORMACIÓN ÉTICA Y DE VALORES EN LA EDUCACIÓN CUBANA

En la sistematización de la compilación de los pronunciamientos que el Comandante en Jefe ha desarrollado sobre estos temas, a lo largo de su fecunda e infatigable lucha revolucionaria, que lo distinguen como un líder auténtico de talla mundial de las fuerzas progresistas y humanistas, en particular de los pueblos del Tercer Mundo y del Movimiento de los países No Alineados, hemos podido revelar un pensamiento ético, consecuente con su accionar, y como instrumento ideológico cultural en su labor de educador social del pueblo cubano y en particular sus aportes a la Educación.

Varios momentos tienen una relevante significación en estos significativos aportes:

- La concepción humanista de la educación a partir de las ideas de José Martí sobre: "Ser cultos es el único modo de ser libres" y "al venir a la tierra todo hombre tiene el derecho a que se le eduque y después en pago contribuir a la educación de los demás", con lo cual la Revolución cubana liderada por Fidel, desarrolla dentro de sus primeras tareas la gigantesca campaña de la alfabetización, que llevara a Cuba a ser "Territorio libre de analfabetismo" el 22 de diciembre de 1961. Esta fue una acción de base que permitió abrir los caminos del desarrollo científico técnico y cultural, que hemos alcanzado ya en el Siglo XXI, aún el bloqueo yanqui.
- La definición del Deber Ser del maestro cubano como educador por excelencia de la sociedad, formulado en su discurso del 7 de julio de 1981, en la graduación del 9no contingente del Destacamento Pedagógico "Manuel Ascunce Doménech" en el polígono de Ciudad Escolar Libertad. En este documento histórico, el comandante en Jefe abrió la concepción de la Ética no solo como un elemento normativo externo de la conducta del maestro, sino que lo presentó como una concepción imprescindible para la pedagogía si de educar se trata a las nuevas generaciones, como a la sociedad toda, en su idea de la sociedad cubana, sus factores o agentes socializadores funcionando orgánicamente como una gran escuela.

- En estas ideas Fidel hace énfasis en el papel de la figura del maestro en la sociedad en franco proceso de revolución, como un activista ideológico y político que aglutina a la familia y a otros factores sociales para el proceso de profundos cambios y construcción creativa de la nueva sociedad socialista, en un contexto de lucha ideológica y de agresiones permanentes del imperialismo yanqui y la contrarrevolución de fuera y de dentro del país.
- Las definiciones sobre Educar, entendidas como un complejo proceso, multidisciplinario e interdisciplinario y en el que intervienen múltiples factores e influencias personales y sociales, de "sembrar valores, ética e ideales revolucionarios", reafirmando su idea de que "sin educación no hay revolución" y de que la "la Revolución es hija de las ideas y de la cultura".
- La concepción del maestro como preceptor de niños y adolescentes en las transformaciones educacionales en el contexto de la Batalla de ideas y de la universalización de la educación.
- El papel de la familia en la educación moral y de la formación ética, se aprecia en todas sus intervenciones referidas a los temas educativos e ideológicos, así se aprecian en intervenciones como la del 7 de julio de 1981, en su entrevista "Fidel y la Religión" del religioso brasileño Frey Betto, en el discurso histórico en diálogo con los jóvenes en el Aula Magna de la Universidad de la Habana el 17 de noviembre del 2005, entre otros, como los referidos a los aniversarios de la Federación de Mujeres Cubanas".
- El papel de la cultura general integral y su relación directa con la formación moral, de valores y ciudadana, de las personas, al referir sobre la tendencia que se manifiesta en la relación entre los jóvenes con conductas delictivas o antisociales, procedentes de núcleos familiares en desventajas sociales, en condiciones de vida y familiares que no cumplen con la función económica y educativa, entre otros factores negativos, a diferencia de los hijos de familias de profesionales, con determinadas condiciones de vida y atención sistemática a la educación de los hijos, los que propenden menos a este tipo de actitudes, de ahí la necesidad de trabajar socialmente con estos grupos de la población donde quiera que se encuentren,

los programas sociales, de salud y educación, como programas especiales para atender esta diversidad que se presenta en la realidad cubana.

- La formación de Trabajadores Sociales, las Escuelas de Superación para Jóvenes, la Universalización de la Educación Superior, son solo algunos entre muchos otros los programas en marcha desde el 2000 como expresión de la Batalla de Ideas, ganada con los conocimientos, la cultura y la obra de realizaciones concretas, no solo de cosas en el campo material para la satisfacción de las necesidades vitales en este plano, sino en la actitud Y conducta ante la vida, siendo consecuente entre el pensamiento, lo que se dice, el modo de vida y el accionar diario, como base del prestigio moral, honradez y honestidad de las personas, es decir la necesidad de la relación entre lo material y lo espiritual, la dialéctica entre lo objetivo y lo subjetivo, teniendo este último el papel activo de esta relación, en otras palabras: el factor humano, su conciencia, sus valores.
- El concepto de Revolución y su valor metodológico para la educación y la pedagogía, en que cada uno de sus sentenciosos asertos, derivan principios que encierran una profunda concepción revolucionaria y humanista del hombre en su carácter de ser social, en su interacción activa y transformadora con el medio, las demás personas y consigo mismo, así como las ideas metodológicas que en su conjunción apuntan a un sistema de ideas que podemos entender como principios de una didáctica de la educación de los seres humanos.

Es decir, que en la tendencia del desarrollo de su pensamiento encontramos hilos conductores o ideas rectoras que no solo hablan del fin y naturaleza de la educación cubana, sino que apuntan hacia aspectos epistemológicos y metodológicos sobre el propio proceso de la educación de las nuevas generaciones, derivándose métodos, medios o vías, sistema de influencias sociales, donde la ejemplaridad del maestro, la familia y los agentes socializadores, y el protagonismo de los educandos en la actividad del proceso educativo en la escuela y fuera de ella son esenciales y privilegiadas en su concepción.

Algunas ideas preliminares en torno a la ética, la moral y los valores, imprescindibles para adentrarnos en los aportes de Fidel Castro a la Ética y la formación de valores

En la realidad social cubana, la Ética y la moral, son componentes consustanciales de la identidad y cultura nacional, así como de las concepciones teóricas y prácticas que de la educación y del ser humano, han tenido el pensamiento cubano de avanzada y en particular los educadores, en las diferentes épocas históricas.

En las condiciones actuales del desarrollo del socialismo de la Revolución cubana, es una necesidad retomar con la profundidad que requiere el tratamiento de la Ética como un instrumento para la educación de nuestro pueblo trabajador y las nuevas generaciones, en la conciencia y la cultura humanista que sustenta nuestro sistema social, para el logro de su perfeccionamiento, el combate de las grietas que lo hacen aún imperfecto y el empleo adecuado de las potencialidades que la moral y los valores tienen en la movilización social de los individuos y en la autorregulación de las actitudes autodeterminadas, en cualesquiera de las esferas y planos de la vida, en la que siempre subyacen la moral y los valores.

La moral y los valores, trascienden la esfera de lo emocional y afectivo, para calar más hondo, en la esfera ideológica, solo en su estrecha unidad, lo psicológico y lo ideológico, como componentes de la conciencia humana y de los individuos en su organicidad, pueden generar actitudes de comprensión de los hechos y fenómenos (lo cognitivo), de motivación, sentimiento y significación (en lo afectivo volitivo) y de compromiso ante las exigencias prácticas de nuestra sociedad y la época (en lo ideológico, en la toma de conciencia, en la autoconciencia), que se concreta en las actitudes, modos de actuación y lo valorativo en la autonomía moral de la personalidad.

En tal sentido, nuestro sistema de educación, afronta el reto profesional y el desafío ante los problemas que en el ámbito de la educación moral y ciudadana se manifiestan en los comportamientos incompatibles de una parte de la sociedad, para dar respuesta al llamado de nuestro comandante en jefe en la graduación del primer curso emergente de maestros primarios de Melena 1, 15 de marzo 2000, cuando expresó:

“Educar es todo, educar es sembrar valores, es desarrollar una ética, una actitud ante la vida.”

“... aparte de dominar la metodología para instruir, tienen que adquirir la ciencia de educar, o el arte y la ciencia, porque es una mezcla: el arte, la ciencia y la ética necesaria para educar, para hacer aquello que mencionaba De la Luz y Caballero. Y quien sino ustedes, apoyados en la familia y con los medios, los recursos y la preparación necesaria, para saltar a esa nueva fase, que se llama educar y que debe ser el objetivo fundamental.

¿Que puede aportar la ética a la misión de la sociedad, de la familia y del maestro de educar?

Confesión de C. Marx, su idea de la felicidad: La lucha. Su sentencia favorita: Nada humano me es ajeno. Su lema favorito: Somételo todo a duda.

“El pueblo más feliz es el que tenga mejor educado a sus hijos, en la instrucción del pensamiento, y en la dirección de los sentimientos. Un pueblo instruido ama el trabajo y sabe sacar provecho de él. Un pueblo virtuoso vivirá más feliz y más rico que otro lleno de vicios, y se defenderá mejor de todo ataque”.

José Martí

“Para construir el comunismo, simultáneamente con la base material hay que hacer al hombre nuevo. De allí que sea tan importante elegir correctamente el instrumento de movilización de las masas. Ese instrumento debe ser de índole moral, fundamentalmente, sin olvidar una correcta utilización del estímulo material, sobre todo de naturaleza social”.

Che

A partir de lo que ha representado y representa la Ética en el sistema de los conocimientos y en nuestras vidas cotidianas, en la actualidad y desde una perspectiva cubana, la misma puede aportarnos para la misión de educar a las nuevas generaciones, los siguientes fundamentos teóricos, metodológicos y prácticos:

- Una concepción sobre qué es la ética y su lugar en el sistema de los conocimientos científicos en Cuba y en el mundo en la actualidad.
- Un enfoque metodológico integrador acerca de qué es, la esencia y funciones de la moral en la vida social y de los individuos, sus nexos con las diferentes esferas de la actividad en la sociedad y en particular de la educación, las principales manifestaciones en la realidad social cubana, su lugar y papel, lo cual nos permite adentrarnos en las relaciones de ética – moral – valores y la economía, la política, el derecho, la religión, la ciencia y tecnología, el medioambiente, la sexualidad, el mundo del trabajo y laboral, entre otros.
- Los rasgos característicos de la escuela cubana de ética en su desarrollo hasta la actualidad, cuyas raíces históricas se encuentran en el pensamiento cubano de avanzada o de la liberación nacional del Siglo XIX, Félix Varela, José de la Luz y Caballero, Enrique J. Varona, José Martí y sus aportes a la identidad y cultura nacional, así como a la educación.
- El contenido moral de la ideología de la revolución cubana, a partir de la moralidad histórica, las tradiciones populares y patrióticas, en cuya continuidad a lo largo de las generaciones, se revelan como fundamentos de la educación, de la pedagogía y las acciones transformadoras del pueblo cubano en su historia.
- El contenido ético humanista de la política educacional en nuestro país, sustentada en los principios de la moral socialista de que el ser humano es el valor cimero de la sociedad en armonía con el medio ambiente, el que merece respeto a su dignidad, que puede ser cada día mejor persona, a partir de construir en el trabajo creador una sociedad más justa, de equidad y calidad de vida humana sobre la base del crecimiento y desarrollo humano en una cultura integral progresista, de solidaridad y de paz.
- Las particularidades del contenido ético humanista del proceso de educación, el lugar y papel de la moral en las relaciones, la comunicación, el trato y comprensión, así como en la enseñanza y aprendizaje de conocimientos, conceptos y valores importantes

para la apropiación de los conocimientos para hacer y obrar bien, decidir y tener una elección moral con conocimientos de causas o de buscarlas por las vías científicas u otras, pero orientado por la máxima de que "el fin no justifica los medios", sino en su correlación ética y de justicia. La ética y la profesionalidad pedagógica de los maestros.

- La concepción teórico metodológica sobre la Educación Moral y para la formación y desarrollo de los valores como su contenido esencial.
- Un enfoque ético, moral y de los valores sobre la relación ciencia, tecnología y sociedad, los conflictos, dilemas e impactos. Sus aplicaciones y empleos, la relación entre los fines y los medios revelados en el saber bioético.
- Enfoque ético humanista sobre la introducción y empleo de las nuevas tecnologías a la educación, las que no pueden sustituir el valor agregado que solo producen los sentimientos y la relación humana en la educación, ya sea en el contexto de la familia, la escuela o el centro de trabajo, etcétera.
- Un enfoque valorativo con un carácter teórico científico, dentro de las investigaciones científicas, en particular las investigaciones educativas.

En resumen nos aporta un enfoque *ético, axiológico y humanista*, que con un contenido predominantemente filosófico y sociológico, aplicado a la Educación como institución y como proceso, así como a la Pedagogía en su doble condición de ciencia y como un tipo de trabajo específico con los seres humanos, nos permite tener una visión más integradora, en su relación con otras ciencias como la psicología, en la comprensión de la personalidad para su educación, en el mismo se tiene en cuenta que:

- La ética, nos aporta los conocimientos generales y específicos acerca de la moral, como un complejo fenómeno social que forma una parte importante de la vida espiritual e ideológica de la escuela en su funcionamiento orgánico, incluyendo a la familia y a la comunidad; así como que la moral es también una parte esencial del mundo interior, subjetivo, de las personas, de sus relaciones,

de su comunicación y su trato, así como de su comportamiento, las que como sujetos activos intervienen en el proceso educativo desde diferentes posiciones y roles, pero que confluyen en ese contexto de la escuela y conforman una compleja y contradictoria red de relaciones humanas, individuales y colectivas desde el alumno y su colectivo, el profesor y su claustro, la familia, trabajadores de la escuela o la comunidad, entre otros.

Lo antes señalado apunta a la manifestación de una relación particular de la moral de la sociedad con la escuela, como parte del ambiente escolar y del proceso educativo cuando de forma intencional se dirige el proceso de educación moral de los alumnos y de la ética y moral de la profesión del maestro.

- El plano axiológico desde la ética, nos revela que no podemos concebir la esfera de la moral sin tener en cuenta la manifestación de los valores morales, asociados a los restantes valores de las diferentes expresiones ideológicas de las personas en consonancia con el contexto social, dentro de los cuales los valores morales son la base constitutiva de los sistemas y escalas de valores universales y personales, nos referimos a los valores políticos, patrióticos, cívicos, jurídicos, estéticos, científicos, medioambientales, familiares, religiosos, entre otros, los que están íntimamente vinculados en un sistema objetivo en el plano social, así como en los valores instituidos (plano subjetivo, valores que responden a los intereses e ideología de la clase dominante) en la escuela como institución para la educación de los estudiantes, de los profesores, trabajadores de apoyo, la familia, etc. y en particular sus expresiones en las escalas de valores individuales (plano subjetivo, mundo interior de los individuos), las jerarquías y preferencias de unos u otros valores por cada persona, el grupo de estudiantes o el colectivo pedagógico del centro.

Todo lo cual se pone de manifiesto en las actuaciones, relaciones, comunicaciones, sentimientos, trato, entre otros. En este plano se relacionan estrechamente los componentes psicológico, sociológico e ideológico en los valores y esfera moral de la personalidad en su configuración compleja y dinámica de la autorregulación o

autodeterminación, expresado en su forma de ser, cualidades que lo distinguen y comportamiento.

- El humanismo como concepción filosófica e ideológica sobre el ser humano, es el plano más integrador de la concepción ética y axiológica que sustentamos, martiana y marxista, acerca del conocimiento de la moral y de los valores, como configuraciones intrínsecas y dinámicas de las personas como un todo único, orgánico e irreplicable y de la sociedad en su conjunto. La moral y los valores acompañan al ser humano en toda su vida y son un objeto especial de atención ya sea en el proceso de su formación inicial o continua – permanente en las personas.

Esta concepción ideológica del humanismo, entiende al ser humano como portador de potencialidades infinitas para transformar el medio con el que interactúa y transformarse a sí mismo, por medio de su actividad, en particular el trabajo honrado, lo que implica conocimientos tanto teóricos como prácticos, buenos sentimientos, independencia, creatividad y mucho optimismo en las fuerzas humanas para crecer y ser cada día y en cada momento histórico de nuestras vidas mejores personas.

El desarrollo de la moral y los valores en las personas es un rasgo distintivo de la conciencia y autoconciencia humana, con relación al dominio de los instintos humanos expresado en su voluntad y capacidades autorreguladora y reguladora, su manifestación es expresión de la educación y medida de la cultura ética de las personas y de los pueblos. La fórmula es la lucha por el mejoramiento humano a la vez que por un mundo mejor, los cuales son posibles.

En tal sentido la acción de la moral y de los valores ejercen un dominio, control o regulación auto consciente de la voluntad, para hacer prevalecer lo bueno sobre lo malo, lo mejor que tenemos dentro de sí sobre lo defectuoso y malo que puede aflorar. La manifestación de esta autorregulación es expresión del nivel de convicciones que se constatan en el comportamiento como regularidad y no como oportunismo, simulación o doble moral, esto es la base de la educación moral y del prestigio que alcanzan las

personas en el transcurso de sus vidas, como personas con autonomía moral o autodeterminadas.

El enfoque ético, axiológico y humanista, aplicado a la pedagogía, amplía la comprensión vigotskiana de la educación en la interacción del sujeto con el contexto histórico social y nos permite profundizar en las potencialidades humanas de la Zona de Desarrollo Actual y el Próximo, coincidiendo con la relación del ser moral y su transformación inmediata a la luz de las representaciones del deber ser y el ideal moral.

El problema está en la construcción de los andamiajes, de los niveles de ayuda necesarios para la formación de sujetos autodeterminados, educados, en los cuales se articulan los medios, vías, métodos, procedimientos y sujetos del proceso formativo. En este enfoque lo ideológico es el elemento integrador de los componentes de la personalidad en su configuración y los valores la categoría puente, elementos que abren las puertas para los enfoques integradores e interdisciplinarios en el proceso educativo.

La ética en Fidel: esencia de su vida

El fundamento ético, moral y de valores, de la obra revolucionaria de Fidel Castro, ha sido el hilo conductor de su vida y de la política de construcción del sistema socialista, al calor de la conducción de los procesos sociales de justicia y equidad de la Revolución, protagonizada por las masas populares y para las masas, aglutinadas en torno a nuestro único Partido Comunista; liderando así las más arduas y duras batallas de la resistencia y enfrentamiento a la rapaz intención de los sucesivos gobiernos de Estados Unidos, durante más de cuatro décadas de barrer la obra de la revolución y su ejemplo, como modelo que ha resistido la prueba de ser funcional y viable, ante los ojos de los pueblos de América Latina y el mundo unipolar de globalización neoliberal.

Una política, sobre la base de una cultura ética, sólidos principios morales y valores humanos universales, revolucionaria, progresista y socialista, es la expresión más avanzada y futurista, del proceso de continuidad de una regularidad que marca al pensamiento cubano

revolucionario a lo largo de nuestra historia patria, el vínculo de la Ética con la Política, desde las corrientes ideológicas del S. XIX, las gestas independentistas, la Revolución de los años 30 en la República neocolonial y de la generación del centenario hasta el 1 de enero de 1959.

Puede decirse que en el proceso de articulación del pensamiento nacional de avanzada y las tradiciones patrióticas, con el Marxismo Leninismo, según la autora cubana Olivia Miranda, durante estos períodos históricos de la Revolución, la Ética y los valores morales, como ideales sociales y políticos a lograr, presididos por la Justicia Social, "ese sol del mundo moral", al decir de José de la Luz y Caballero, han jugado un papel importantísimo en la identidad nacional y cultural cubana, en la continuidad, integración, orientación y movilización de las acciones en las luchas patrióticas por la independencia y soberanía nacional, la unidad necesaria, el antimperialismo y las transformaciones que se dieron a la luz de la Revolución con un carácter, popular, agrario y antiimperialista, primero y socialista, ininterrumpidamente después, hasta nuestros días.

En ese proceso de articulación, el lugar y papel del liderazgo de Fidel Castro, cuya personalidad es resumen viviente de la época, desde una órbita de un versátil dominio histórico - cultural de alcance universal sin par, se vislumbra una elaboración permanente de un pensamiento ético y humanista, donde la moral y los valores humanos, constituyen el soporte esencial de su sentido de la vida, de su modo de vida, de la forma peculiar de ver al ser humano, de confiar en lo mejor de él, de reanalizar constantemente el mundo y la necesidad de luchar por hacer realidad la posibilidad de un mundo mejor para todos, como especie planetaria.

La riqueza de la proyección ética de Fidel, nos lleva a la idea del Hombre Nuevo, a partir no solo de su inteligencia y conocimientos científicos y tecnológicos, sino de su elevada moral, valores, sensibilidad, nobles sentimientos y humanismo, en correspondencia con una realidad social y contexto más humanos, con la calidad de vida que ello requiere y que solo puede ser el resultado de una Revolución donde se cambie todo lo que se necesite ser cambiado y

el trabajo no explotador sea la fuente de riquezas materiales y espirituales y de realizaciones y satisfacciones personales y sociales, con amor, entrega, sacrificio, voluntad y firmeza.

Es entonces una necesidad para los educadores cubanos, las nuevas generaciones y el pueblo que lo quiere entrañablemente, lo admira y lo respeta, primero que todo por su autoridad moral, por sus magistrales lecciones de sabiduría, patriotismo, dignidad, firmeza, justicia, democracia, sensibilidad y humanismo, solidaridad e internacionalismo, beber en la valiosa fuente de sus conceptos, pronunciamientos y acciones, que contienen sus discursos referidos a los temas de la Ética, la moral y los valores humanos.

La convocatoria a la reflexión profunda y a la transformación revolucionaria de los factores subjetivos y objetivos que puedan estar obstaculizando el empeño actual de la Batalla de ideas y el perfeccionamiento del socialismo cubano, fue hecha por el propio Fidel Castro, cuando en su memorable discurso del 17 de noviembre del 2005, en el Aula Magna de la Universidad de la Habana, nos hiciera a todos los cubanos, las siguientes preguntas:

¿Puede ser o no reversible un proceso revolucionario?, ¿Cuáles serían las ideas o el grado de conciencia que harían imposible la reversión de un proceso revolucionario?

Hoy más que nunca, la lucha ideológica por el rescate de una Ética social es consustancial al logro de los altos empeños de nuestro sistema social, para Cuba y el mundo.

En la concepción metodológica del trabajo ha sido conveniente hacer una periodización histórico – lógica, que posibilite recorrer cronológicamente el estudio de los discursos del Comandante a partir de la manifestación de su pensamiento ético, en la dinámica de la edificación del socialismo cubano y de la educación de nuestro pueblo en la nueva moral y los valores de la revolución, manifestado en las diferentes etapas desde el triunfo del 1ro. de enero hasta la fecha.

Las temáticas que designan las etapas solo indican los aspectos predominantes del período, *siendo el factor cronológico* la forma de agrupación general del contenido ético de sus ideas revolucionarias

en cada uno de los momentos de la periodización, como se muestra en la Tabla 1.

Momentos de la periodización

| Etapas | Temáticas | Períodos |
|--------|--|-------------|
| I. | Una nueva ética | 1959 – 1969 |
| I.1. | Ética e institucionalización | 1970 – 1979 |
| I.2. | La ética en la lucha contra las tendencias negativas | 1980 – 1989 |
| I.5 | La ética del ser moral vs. Moral del tener y todo vale | 1990 – 1999 |
| V. | La ética en la batalla de ideas | 2000 - 2006 |

La ética como sentido de la vida y enfoque en la obra de Fidel

En cuanto al contenido de la compilación, es necesario precisar que el objeto de la investigación es el empleo del enfoque ético, axiológico y humanista, en los análisis de las más disímiles problemáticas de la realidad social de Cuba y del mundo, presente en el pensamiento del Comandante Fidel Castro, como núcleo esencial de su ideología revolucionaria de carácter socialista y de su cultura general e integral, como líder y estadista sin par de talla mundial del Siglo XX.

Los textos compilados expresan sus ideas en torno a la aplicación de este enfoque o concepción, en su esencia y en su contextualización, de forma tal que pueda ser transmitido el mensaje educativo que encierran. En este sentido se tuvieron en cuenta

dentro de sus análisis y formulaciones, las siguientes palabras claves entre otras:

- Ética.
- Moral.
- Valores morales o sus designaciones.
- Conciencia.
- Principios morales o sus designaciones.
- Deber ser.
- Ideales.
- Capital humano.
- Humanismo.
- Actitud.
- Revolución.

Enfoque ético, axiológico y humanista, así comprendido significa: Una herramienta de trabajo en el empleo de una concepción integradora de los fundamentos de la ética sobre la moral y los valores, como elementos consustanciales a la esencia de los seres humanos, que cualifica la actividad humana, sus relaciones, comunicación, trato, comprensión y sus resultados, en las que siempre están presentes dándole un sello particular.

En su carácter científico, teórico, ideológico, metodológico y práctico, este enfoque de naturaleza valorativa, se introduce al tenerlo en cuenta en los estudios y análisis multilateral de los hechos o procesos de la realidad social, posibilitando una comprensión más integral y hallando la significación humana de los mismos.

En su aplicación interdisciplinaria en el campo de las Ciencias Sociales y de la Educación, en particular, se asocia entre otras, a la Sociología, a la Historia, a la Psicología y a la Pedagogía, para la comprensión integradora del desarrollo de la personalidad, del proceso educativo y de la investigación.

Este enfoque es un elemento esencial del Trabajo Político Ideológico, por su contenido educativo y su carácter proyectivo en la relación dialéctica del ser moral, el deber ser y los ideales morales, a partir de una actividad transformadora y revolucionaria. Está en la base del pensamiento y la acción estratégica de la Revolución, por su sentido crítico y autocrítico, como expresión de las exigencias morales y de la insatisfacción permanente ante la injusticia social y lo mal hecho, así como la necesidad de cambio, perfeccionamiento y mejoramiento de la realidad y del ser humano ante las exigencias de la época.

Rasgos del enfoque ético, axiológico y humanista como instrumento de la labor política e ideológica:

- Aporta el carácter valorativo en el análisis multilateral de los acontecimientos sociales.
- Sintetiza la unidad de lo teórico, con lo normativo y la práctica. Unidad de la idea y la acción.
- Se sustenta en la dialéctica del ser, el deber ser y el ideal, ser superado, está en la base del pensamiento y acción estratégicas, con objetividad y asociado a las tendencias del desarrollo.
- Expresa la insatisfacción permanente ante el perfeccionamiento individual y humano.
- Profundo sentido crítico y autocrítico, como vía en la búsqueda de la solución y respuestas a los problemas.
- Correlación moral entre el fin y los medios.

A continuación presentamos algunos fragmentos de discursos de Fidel Castro, sobre sus concepciones acerca de la educación y pedagogía cubana en permanente proceso revolucionario de transformaciones para elevar la calidad de la educación y por ende la calidad de vida y dignificación humana en nuestra sociedad, los cuales pueden ser analizados a la luz de las experiencias acumuladas, para seguir el camino constructivo del permanente perfeccionamiento.

La ética pedagógica en nuestra sociedad aporta los principios morales de la profesión los que pueden orientar el proceso de

concreción de los valores y cualidades morales que no se deben dejar de tener en cuenta en la proyección del modelo del egresado.

En la formulación de estos principios se ha tenido en cuenta los pronunciamientos de Fidel Castro en su intervención del 7/7/81, donde expresa la imagen social del maestro cubano, que nos orienta para la elaboración de los indicadores a modo de valores, normas y cualidades morales de su personalidad.

Principios morales de la profesión

- Fidelidad a la causa socialista de la Revolución cubana en la labor pedagógica.

“En la escuela es el maestro, es el profesor quien concreta los lineamientos trazados por el Partido en la medida en que sepa dar cumplimiento a los planes de estudio, programas, indicaciones metodológicas y documentos normativos. El Educador debe ser, además, un activista de la política revolucionaria de nuestro Partido, un defensor de nuestra ideología, de nuestra moral, de nuestras convicciones políticas. Debe ser, por tanto, un ejemplo de revolucionario, comenzando por el requisito de ser un buen profesor, un trabajador disciplinado, un profesional con espíritu de superación, un luchador incansable contra todo lo mal hecho y un abanderado de la exigencia” (Castro, F. 1981).

- Actitud consciente y responsable ante el trabajo pedagógico.

“El educador no debe sentirse nunca satisfecho con sus conocimientos. Debe ser un autodidacta que perfecciona permanentemente su método de estudio, de indagación, de investigación. Tiene que ser entusiasta y dedicado trabajador de la cultura”.

“La auto preparación es la base de la cultura del profesor”.

“La auto preparación tendrá calidad si existe el espíritu de superación, si se es exigente consigo mismo, si se está inconforme con los conocimientos que posee. La inquietud intelectual de un profesor es cualidad inherente de su profesión”.

En la medida en que un educador esté mejor preparado, en la medida en que demuestre su saber, su dominio de la materia, la solidez de sus conocimientos, así será respetado por sus alumnos y despertará en ellos el interés por el estudio, por la profundización en los conocimientos.

"... Hay que educar en todos los lugares en que nos encontremos. Y esa vía de educación permanente tiene que ser el ejemplo, en la escuela, en el lugar de residencia, en las actividades sociales, el maestro tiene que ser un ciudadano ejemplar que todos respeten y admiren".

"La ejemplaridad se demuestra en la puntualidad, disciplina, calidad de la clase, cumplimiento de las normas, asistencia al trabajo productivo, en las relaciones con los alumnos y con los compañeros, en su higiene personal y en la exigencia para consigo mismo y para con los demás".

"La vinculación de la palabra con la acción, de las convicciones con la conducta son la base del prestigio moral del educador".

"El maestro está obligado, ante todo, a plantearse ante sí altos requerimientos morales, ya que no se puede exigir a los demás lo que él mismo no practica. Solo puede educar el que es ejemplo".

"En las escuelas secundarias básicas e institutos preuniversitarios, se debe continuar perfeccionando el trabajo de formación vocacional y orientación profesional para que los jóvenes seleccionen cada vez mejor sus estudios de acuerdo con sus aptitudes e intereses personales y sociales, y en cuanto a los estudios de maestros y profesores garantizar que...ingresen jóvenes conscientes de la significación de esta hermosa profesión".

▪ Colectivismo pedagógico (correlación de lo individual y lo social).

"La elevada formación ideológica, científica y pedagógica, la asistencia y puntualidad, el cumplimiento de la misión docente educativa, la participación activa en las tareas revolucionarias y las relaciones que se establecen con los alumnos sobre la base del respeto mutuo, son factores que posibilitan el prestigio y la autoridad que deben caracterizar la labor diaria del maestro".

“El colectivo de profesores de una escuela tiene que servir de modelo moral para el colectivo de alumnos. La autosuficiencia, la pedantería y la vanidad son manifestaciones de la ideología pequeño burguesa, que nuestra juventud rechaza. Nuestros educadores tienen que ser ejemplos de la moral del socialismo y combatir resueltamente toda desviación que no esté acorde con los nuevos valores creados por la Revolución”.

“En las condiciones de la revolución científico – técnica contemporánea no concebimos al maestro con métodos artesanales del trabajo, lo concebimos como un activo investigador, como una personalidad capaz de orientarse independientemente, como un intelectual revolucionario que toma partido ante los problemas y plantea soluciones desde el punto de vista de la ciencia y de nuestros intereses de clase. Todo ello requiere de mucho estudio, de un alto nivel ideológico, de un alto nivel de los conocimientos y del desarrollo de habilidades profesionales”.

“Ustedes forman parte de la nueva generación de educadores cubanos, son los depositarios de las mejores tradiciones del magisterio cubano. Conocer esas tradiciones es un deber histórico, y trabajar por estar a la altura de ellas, un compromiso moral”.

“Hay que saber aprender de los profesores que llevan años laborando; hay que tomar de ellos lo mejor, el resumen de las de las mejores experiencias. Pero hay que pensar con carácter creador, hay que tener desarrollado el espíritu autocrítico sobre su propio trabajo”.

“Los maestros de más experiencia tienen una importante misión en la formación de los más jóvenes, de los recién graduados; los claustros, los colectivos docentes, deben constituir una influencia positiva en la educación de los graduados...”

▪ Patriotismo socialista e Internacionalismo proletario.

“La eficiencia externa se expresa en graduados capaces de continuar adecuadamente sus estudios, de integrarse al proceso productivo o a los servicios con plena capacidad y conciencia de su responsabilidad laboral y social; en su preparación científica y en su formación ideológica; es decir, en su capacidad y en su disposición de servir a

la Patria donde sea necesario en cumplimiento de sus deberes con ella y con el principio del internacionalismo proletario”.

- Humanismo pedagógico, principio rector de la labor pedagógica, penetra e integra los restantes principios.

“El profesor es uno de los principales auxiliares que tiene el Partido para la formación de la personalidad comunista de las nuevas generaciones.

Por el carácter político de su trabajo y en virtud de la influencia que ejerce en sus alumnos con su ejemplo personal, del profesor se exigen determinados requisitos indispensables en su tarea educativa. De ahí que la sociedad espere de ustedes que sean:

- Profesores que sistemáticamente formen en sus alumnos los conceptos científicos sobre la naturaleza y la sociedad. De hecho, profesores estudiosos, capaces de desarrollar eficientemente los planes y programas de estudios, para los cual deben prepararse consecuentemente, y poner especial atención a la preparación metodológica programada.
- Profesores organizados que contribuyan junto al director y colectivo pedagógico al logro de una eficiente organización escolar, estrictos cumplidores de las normas y disposiciones establecidas, y que con su ejemplo contribuyan a formar jóvenes responsables, conscientes de sus deberes.
- Profesores que en su labor como educadores, formen en sus alumnos hábitos de estudios, de trabajo, de educación formal, correctas relaciones entre compañeros sobre la base de los principios de la moral de nuestra sociedad, que desarrollen sentimientos humanos, solidarios, de respeto a la propiedad social y personal, que estén aptos para vivir en la sociedad que construimos y luchar contra toda conducta indeseable.
- Profesores con un gran espíritu de justeza y honestidad, que luchen permanentemente por desarrollar en sus alumnos el interés por saber, el afán por hacerse cada vez más útiles a la colectividad, y que sus resultados docentes pongan de manifiesto los logros que alcanzan en este sentido.

- Profesores que destierren toda forma de manifestación de fraude académico, que eleven el valor moral de las pruebas o exámenes y combatan el más mínimo vestigio de conducta que desvirtúe su pureza y rectitud.
- Profesores que trabajen en la formación comunista de nuestros educandos, que combatan toda manifestación de individualismo, egoísmo e inmodestia y todo lo que constituya una desviación ideológica.
- Profesores que formen a nuestra juventud en las más puras tradiciones de la clase obrera.
- En fin un profesor que en su tarea diaria esté consciente de la responsabilidad que la sociedad le ha situado al conferirle lo más preciado de ella, la joven generación” (Castro, Fidel, 1981).

Estos principios se expresan de una forma concreta en los valores que integran la profesionalidad pedagógica:

- Profundo humanismo martiano y marxista, revelado en el amor a los niños y jóvenes, en una palabra al ser humano, concretado por medio de un trato y comunicación afectuosa, orientadora y respetuosa de la dignidad personal de sus educandos.
- Amor a la profesión, expresado en la dignidad y honor pedagógico, abnegación y entrega.
- Espíritu revolucionario, transformador, creativo y optimista.
- Consciente cumplidor de sus deberes y responsabilidades pedagógicas, luchador incansable por el perfeccionamiento constante y la excelencia de su trabajo.
- Exigente y justo.
- Honesto, modesto y sencillo.
- Portador de un prestigio moral y autoridad pedagógica ante sus alumnos, sus colegas, la familia y la sociedad como un todo.

Sobre la educación media de la secundaria básica, expresó:

“Es criterio generalizado, suscrito incluso por los organismos internacionales relacionados con la educación, que la situación de la

enseñanza secundaria básica en el mundo es un desastre. Comparto ese criterio y expondré sin vacilación alguna mis puntos de vista sobre el tema, incluida la situación de Cuba”.

El sistema tradicional de enseñanza para los estudiantes de secundaria básica heredado de Occidente, concebido para élites minoritarias, no se ajusta en absoluto a la calidad y los requerimientos de una educación para la totalidad de los niños y adolescentes. ...

Al arribar el niño a la secundaria básica, que comprende los grados séptimo, octavo y noveno, se produce un cambio radical y abrupto en su vida. Bajo el sistema actual, que implica la atención por un profesor especializado por materia de numerosos grupos que pueden ascender a cientos de alumnos, nadie tiene responsabilidad especial; no conoce ni puede conocer al niño, su conducta general, carácter, temperamento, problemas personales, dificultades en el seno familiar, ni puede el profesor desarrollar una relación con sus padres o tutores que garantice el apoyo de éstos al trabajo de la escuela y a la educación integral del niño.

El alumno pasa a manos de 11, 12 y hasta 13 distintos profesores según el grado. Durante la semana imparten clases de su asignatura a cuatro, cinco y en ocasiones hasta 10 grupos de 30 a 40 alumnos, un día cualquiera, con un promedio de doscientos a trescientos educandos, cuyos nombres difícilmente pueda conocer, por brillante y capaz que sea el profesor.

Ese método nada tiene que ver con la educación; en todo caso, se trata sólo de un método rudimentario, ineficiente y complicado de instruir. Es algo que convierte a los estudiantes en grupos de alumnos que van y vienen de un profesor a otro, sin que nadie integre sus conocimientos, su cultura y sus valores. A esa temprana edad, los alumnos se ven sometidos a tratamiento y criterios múltiples e incluso contradictorios de sus profesores. Cualesquiera que fuesen los esfuerzos de directores, guías y personal dirigente, no es la forma ideal de educar a un adolescente de 12 años de edad, que entra en una etapa decisiva e irreversible de su personalidad y de su vida....

En la nueva concepción, cada profesor integral educará a sólo 15 adolescentes y transitará con sus alumnos del séptimo al noveno grado; será el amigo, el consejero y el guía de cada uno de ellos; mantendrá estrecho y sistemático contacto con sus padres, mantendrá a éstos informados y recabará la cooperación de los mismos. Los medios audiovisuales y los laboratorios de computación mejorarán la situación actual, aun cuando permanezca por algún tiempo todavía la escasez de aulas y profesores, mientras se crean nuevas instalaciones escolares y se forma el personal docente necesario para las nuevas vías”.

Discurso pronunciado por el Presidente de la República de Cuba, Fidel Castro Ruz, en el acto de inauguración de la Escuela Experimental «José Martí», en La Habana Vieja, el 6 de septiembre de 2002.

Sobre su concepto de Educar y la formación ético y humanista de los maestros:

“El mundo ha cambiado mucho en las últimas décadas y han surgido fabulosos medios de transmitir información y conocimientos, casi siempre usados, por razones mercantiles, en deformar y enajenar las mentes, destruir incluso lo mejor que en niños y adultos siembran maestros, profesores y los propios padres, que son o deben ser los primeros educadores”.

Anhelamos utilizar esos medios, todo cuanto sea posible, como instrumentos de la ciencia y el arte de instruir y educar. Tales medios, sin embargo, no pueden sustituir, y menos aún superar, a la madre, al padre, al educador o la educadora. Educar es la palabra clave.

José de la Luz y Caballero, gran filósofo cubano de la pedagogía, inscribió ese concepto con letras de oro hace más de siglo y medio cuando señaló que no era lo mismo instruir que educar y que educar podía sólo quien fuera un evangelio vivo.

Para mí, educar es sembrar valores, inculcar y desarrollar sentimientos, transformar a las criaturas que vienen al mundo con imperativos de la naturaleza, muchas veces contradictorios con las

virtudes que más apreciamos, como solidaridad, desprendimiento, valentía, fraternidad y otras.

Educar es hacer prevalecer en la especie humana la conciencia por encima de los instintos. A veces lo expreso con frase muy cruda: convertir el animalito en ser humano.

Los padres deben ser los primeros que eduquen a sus hijos. Y para garantizar la educación de los niños hay que garantizar la educación de sus padres.

Ustedes, jóvenes graduados de Maestros Emergentes, tienen en sus manos la tarea más importante de una sociedad humana. Las familias ponen en las manos de ustedes lo más querido, su mayor tesoro, sus más legítimas esperanzas. La Revolución les ofrece el más grande privilegio, la más alta responsabilidad social, la más noble y humana de todas las tareas; pone y pondrá en sus manos todos los recursos necesarios. Del esfuerzo individual y colectivo dependerá el máximo reconocimiento social.

La falsa creencia de que en nuestra juventud había desaparecido la vocación de educar ha quedado destruida, y sin que ninguno haya renunciado a un átomo de la libertad de escoger entre otras muchas opciones dignas y nobles en la esfera de las carreras de Pedagogía y de Humanidades y dentro de las reglas y compromisos establecidos.

Jamás se borrarán de la memoria de ustedes la sonrisa y el cariño de los niños que van a educar, la gratitud de sus padres y demás familiares y el reconocimiento profundo de toda la sociedad”.

Discurso pronunciado por el Presidente de la República de Cuba, Fidel Castro Ruz, en el acto de graduación de las Escuelas Emergentes de Maestros de la Enseñanza Primaria. Teatro «Karl Marx», Ciudad de La Habana, 2 de septiembre de 2002.

Reflexiones para continuar estudiando el pensamiento pedagógico de Fidel Castro

El estudio permanente de la ética en Fidel Castro, es encontrar la forma de hacer coincidir las ideas y las palabras, con la acción y con la obra de toda su vida, integradas al calor de su sentido de revolución, justicia y amor, como núcleo de la cultura humanista

que necesitan los pueblos en la construcción del camino hacia el Socialismo del S. XXI y en su integración en la lucha contra el Imperialismo.

Teniendo como núcleo de su pensamiento de proyección universal, sus aportes a la educación en cuanto a ideas rectoras de la cultura e ideología de la labor educativa, Fidel nos da en su concepto de Revolución, la instrumentación o base orientadora para la comprensión de tan complejo proceso humano de educar en la realidad del contexto de la sociedad cubana, en las contradicciones entre las condiciones materiales de existencia con las limitaciones objetivas que imponen las condiciones de la economía, las carencias materiales y sus impactos en la conciencia individual e intereses personales, expresado en el plano de la moral y las contradicciones entre actitudes socialmente armónicas con los principios socialistas y las que se alejan de este deber ser y tanto daño hacen a la propia sociedad y sus fines educativos.

Este trabajo es parte de un proyecto de profundización en los aportes y contribuciones que el pensamiento, vida y obra de Fidel Castro, ha realizado en la Educación y la pedagogía altamente revolucionaria de la sociedad socialista cubana, el cual debe servir de estudio para la formación inicial y permanente de los profesionales de la educación.

Los principios que aportan la ética a la actividad educativa de los maestros, son puntos de partida a la vez que generalizaciones de una concepción pedagógica de la educación en valores en el quehacer diario del maestro, es decir en su profesionalidad en cuya base encontramos los desempeños y modos de actuación profesional.

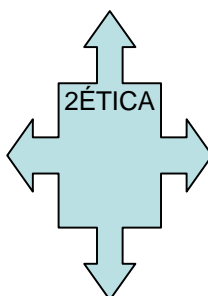
LA ÉTICA ELEMENTO AGLUTINADOR DEL PENSAMIENTO REVOLUCIONARIO Y HUMANISTA DE FIDEL CASTRO

1 UNIDAD

12 JUSTICIA PARA TODOS

9 EL DEBER ES APRENDER

13 FUERZA
DE LAS IDEAS



10 RIGOR

14 SER HUMANO

11 LA DERROTA
NO ES TAL ...

15 AUSENCIA DE ODIO

3 DESPRENDIMIENTO

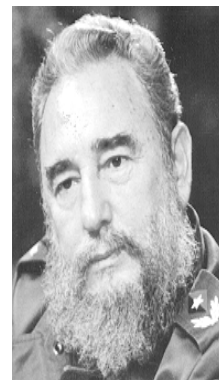
4 COHERENCIA

5 EJEMPLO PERSONAL

6 LA VERDAD

7 SENSIBILIDAD

8 MODESTIA



Caracterización del compañero Felipe Pérez Roque (canciller cubano) sobre las cualidades de Fidel Castro en la sesión de la Asamblea Nacional del Poder Popular en diciembre de 2006.

CONTRIBUCIÓN TEÓRICA DE FIDEL CASTRO A LA FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN CUBANA

Desde los últimos años del siglo XX a la humanidad le ha tocado vivir cambios radicales en los ámbitos político, social y económico, marcados en buena medida, por los avances técnico-científicos y los medios de comunicación; cambios que han contribuido a la ruptura de fronteras para dar paso a un mundo globalizado en el que la acumulación económica y el poder político sustituyen a la realización humana como criterio y objetivo fundamental.

Si bien estos procesos abren un mundo de nuevas posibilidades, también han acarreado una crisis de sentidos donde se confunden los fines con los medios, primando el imperio de la razón instrumental que trata de ahogar a la propia potencialidad pensante y exalta el "saber hacer", con menos precio del "saber pensar".

En correspondencia se establecen sistemas y prácticas sociales, culturales o científicas inhumanas, por las cuales, las diferencias en el acceso a la calidad de vida se hacen insalvables para los pueblos. Como nunca antes se evidencia que la educación es un formidable instrumento para contribuir al perfeccionamiento del ser humano y de la sociedad, la urgencia de una voluntad colectiva a esta problemática se ha hecho evidente con mucha fuerza en los últimos años y distinguidas personalidades a nivel internacional se pronuncian en aras de lograr cambios dirigidos a renovar y reformar las políticas educativas y el sistema de valores sociales que la sustentan.

Reconocida en Cuba y en el mundo entero ha sido la obra realizada por Fidel Castro en el campo de la educación, muchas personalidades del ámbito político, intelectual y científico han expresado el valor de sus ideas y su significado en la concreción de la política educativa cubana.

El estudio de su pensamiento desde la filosofía de la educación figura como propuesta original de cómo se articula en un pensador pensamiento y acción educativa desde la praxis política, no es casual encontrar a lo largo del proceso histórico cubano y latinoamericano

figuras de la vanguardia política que, sin ser maestros, hayan desarrollado ideas educativas vinculadas a proyectos políticos que reflejan ideas renovadoras y de un alcance significativo para el momento en que viven, pronunciándose por la educación como una necesidad y condición para el mejoramiento humano y social.

El estudio del pensamiento filosófico educativo de Fidel Castro resulta de gran valor para la Filosofía de la Educación, pues permite incorporar de forma sistematizada las ideas que ha desarrollado esta personalidad y su contribución enmarcada en las dimensiones antropológica, axiológica, teleológica y epistemológica, permitiendo ofrecer una plataforma teórica metodológica que fortalece el marco filosófico de la pedagogía cubana en cuanto a:

- La concepción del hombre, que incluye un modelo de hombre a formar y un modelo de los agentes que participan en el proceso educativo (modelo de maestro y modelo de alumno).
- La concepción de los valores y el fin de la educación.

Es de destacar que con un espíritu crítico, dialéctico e integrador ha desarrollado Fidel Castro un pensamiento con importantes ideas que permiten enriquecer, desde el punto de vista teórico, la Filosofía de la Educación en Cuba, en un nuevo contexto con una proyección universal. Sus ideas representan el resumen del desarrollo de lo más progresista del pensamiento pedagógico y político de los siglos XIX y XX cubanos y son la expresión de un pensamiento cualitativamente superior.

La cosmovisión del hombre en Fidel Castro se nutre de la antropología marxista y está centrada en un humanismo práctico y revolucionario que al igual que en Martí parte del hecho de reconocer el lugar que ocupa el hombre en la sociedad y su capacidad para transformar la realidad social; orientar el curso de la historia sobre los fundamentos de la ciencia y la cultura. Al respecto señala:

“...el hombre nace y es un animalito, prácticamente acciona por instintos hasta que empieza a tener las primeras reacciones afectivas, las primeras nociones morales, los primeros

conocimientos del mundo , aprende a leer y a escribir”¹ y en su dimensión de ser social, y de sujeto desempeña determinados roles sociales que lo llevan a transformarse continuamente, refiriendo que *cada hombre no es el mismo desde que nace hasta que desaparece en la tierra, creo que el hombre es también como un río, que fluye constantemente.*²

Sus postulados en torno a la problemática humana manifiestan una concepción dialéctica y científica que acepta la *educabilidad* como rasgo esencial del ser humano y, con ella, su capacidad de desarrollo y enriquecimiento espiritual; la misma deviene idea rectora presente en la praxis educativa que desarrolla.

No sólo se limita a reconocer la potencialidad educable del hombre, sino en potenciarla; el valor y lo novedoso de sus pensamiento está centrado en ideas claves sin las cuales no es posible revelar un proyecto esencialmente humano en el acceso a la educación y la cultura del hombre: *igualdad, equidad diversidad y masividad*, con lo cual crea las posibilidades reales para ello, se garantiza la enseñanza para toda la vida, incluyendo en este sentido a los niños con carencias educativas especiales con el objetivo de su inserción a la vida social. Aporta a la concepción de la educación del hombre, *el estudio como empleo.*

Enriquece la concepción de la formación del Hombre Nuevo en la escuela cubana al hacer una síntesis contextualizada y creativa de las ideas Marxistas-Leninistas y Martianas, con lo que nutre a la práctica educativa cubana y a la orientación de las ciencias de la educación, con un modelo viable para formar a un hombre superior y más humano.

En relación con el magisterio realiza aportes en cuanto a la concepción pedagógica de su formación, enriquece las cualidades del maestro basadas en la nueva ética, introduce novedosos términos y conceptos (maestros emergentes, profesor general integral).

¹ Fidel Castro: “Entrevista concedida a Jeffrey Elliot y Mervin Dy Mally, sobre múltiples temas, económicos, políticos e históricos en “Nada podrá detener la marcha de la Historia”. Ed. Política. La Habana. 1985. p 34.

² ob.cit., p.36.

El carácter creador que le ha otorgado Fidel Castro a la concepción del maestro, se ha visto materializado en las tareas que como líder ha tenido que asumir para dar solución a las necesidades de los maestros y para impulsar nuevos programas sociales que demandan su protagonismo.

Desde el punto de vista de la epistemología, como teoría del conocimiento, los aportes de Fidel Castro a la Filosofía a la Educación en Cuba, se centran en el lugar que concede a la capacidad humana para conocer y valorar, al papel que atribuye a los conocimientos, a la ciencia, a los saberes en el proceso de formación de valores en su relación dialéctica.

Persistentes resultan las referencias en torno a la importancia del conocimiento como vía de liberación del hombre y como logro de la realización de la condición humana a través del despliegue de todas sus capacidades cognitivas. En fechas tempranas, a poco tiempo de haberse iniciado las transformaciones educativas, aún cuando no se había liquidado el analfabetismo, proclama la tesis: El futuro de nuestro país tiene que ser necesariamente un futuro de hombres de ciencia, tiene que ser un futuro de hombres de pensamiento.³

Esta concepción ha sido clave a la hora de interpretar el lugar otorgado por Fidel Castro a la educación, la clara visión de formar una comunidad científica que pasara de asimiladora de conocimientos a generadora de resultados, que se tradujeran en beneficios para el país y utilidad de otros países; lo que sitúan su pensamiento por encima del precedente.

El significado y lugar otorgado por Fidel Castro a los conocimientos en toda su obra educativa, llega a la etapa actual de Revolución Educativa a un nivel de generalización al esbozar la tesis tempranamente avizorada de la universalización de los conocimientos, idea que se vincula con la de la universalización de la enseñanza, lo que significa crear facilidades para que todo el mundo estudie sin límites y que todos puedan llegar a la adquisición de los

³ Fidel Castro: Discurso en el Acto celebrado por la Sociedad Espeleológica de Cuba, en la Academia de Ciencias, 15 de enero de 1960, en discurso de Fidel Castro, diario Granma, edición digital, <http://cuba.cu/gobierno/discursos/>

conocimientos más elevados que le permitan asumir los retos que le impone el desarrollo científico técnico.

Como teoría de la ciencia, enriquece la concepción sobre la educación que se pone de manifiesto en importantes tesis que desarrolla, como: la educación como un derecho humano, la educación como vía para alcanzar la riqueza espiritual del ser humano, la educación como instrumento para igualar a los hombres, la educación como la vía indispensable para lograr la perfectibilidad en el ser humano, la educación como medio de liberación humana, la educación como medio de salvación de la especie humana.

El tratamiento teórico conceptual dado a la categoría *educación* en determinados momentos de su obra educativa aportan nuevos elementos que contribuyen al fortalecimiento teórico-epistemológico de la ciencia en cuestión.

La concepción filosófica del método dialéctico materialista aportado por Fidel Castro contribuye a enriquecer la Filosofía de la Educación en el nuevo contexto, permitiendo integrar la herencia del pensamiento precedente a una concepción verdaderamente científica renovadora del hombre, los valores, la educación y sus fines.

La genialidad de su pensamiento se muestra en tal sentido en la medida que ha sabido dar solución a cada situación con la aplicación del método aceptado, siempre en aras de lograr efectividad y calidad, al respecto, destaca que la solución de los problemas en materia de educación deben ser resueltos con espíritu creador, lo cual constituye en el caso cubano una tradición de la pedagogía revolucionaria. En el año 1971 planea una idea que ha guiado toda su praxis educativa y que evidencia de forma explícita su concepción del método: "renovar hasta los cimientos los conceptos de educación".⁴

Sus aportes en este sentido se resumen en:

⁴ Fidel Castro: "Discurso Clausura del Congreso de Educación y Cultura". 30 de abril 1971. en: Educación en Revolución. Instituto Cubano del Libro. La Habana. 1974.

- Método empleado para liquidar el analfabetismo en Cuba y en otros países del mundo.
- Métodos empleado para dar solución al déficit de maestros y profesores en Cuba y otros países.
- Métodos para desarrollar con éxito el proceso de enseñanza aprendizaje, indistintamente se ha pronunciado por la necesidad de elevar la calidad de la enseñanza utilizando los métodos más idóneos.

Las ideas aportadas por Fidel Castro en torno a la problemática de los valores conforman el marco conceptual de una axiología para la práctica social transformadora, en una perspectiva histórica cultural y tercermundista; sus aportes teóricos en tal sentido se reflejan desde el *punto de vista ontológico e ideológico*, en la unidad de lo objetivo y subjetivo en la concepción de los valores, al tratamiento contextualizado de la problemática, a partir de concebir una nueva moral sin negar la existencia de valores universales que permanecen a lo largo de la historia de la humanidad como una continuidad.

Otro elemento que se manifiesta como una regularidad en el tratamiento a la problemática axiológica en el pensamiento de Fidel Castro, lo constituye el lugar otorgado a los valores como componentes esenciales en la determinación del desarrollo humano, la calidad de vida del sujeto, así como vía del perfeccionamiento y enriquecimiento espiritual.

Desde el punto de vista metodológico se percibe como regularidad y aporte a la tradición del pensamiento axiológico, la concepción del método dada por Fidel Castro en su identificación con la problemática axiológica, a través de la expresión de la dialéctica materialista que permite concebir los valores en su dinámica, devenir histórico, carácter multifactorial y de sistema.

A su vez, los postulados axiológicos de este pensador, sientan premisas teórico metodológicas para la labor formadora del hombre y se concretan en:

- Proporcionar a la educación cubana las vías para llevar a cabo la educación en valores.

- Revelar un modelo, un paradigma, una guía al servicio de los educadores cubanos, latinoamericanos y del mundo cuyo contenido está revelado en su práctica cotidiana, como conductor del pueblo, como educador social.

Desde el punto de vista epistemológico los aportes se centran en la expresión de la relación conocimiento-ética.

Los fundamentos axiológicos presentes en Fidel Castro constituyen una excelente propuesta para encauzar la filosofía educativa de la región, asumiendo momentos de continuidad y ruptura con la herencia espiritual latente en la rica trayectoria del pensamiento latinoamericano y universal.

El ideal fidelista de concebir la educación del hombre encaminada a un fin que persigue preparar al individuo *para conocer, vivir en sociedad, transformar el medio y a sí mismo*, conllevan a una formación integral, donde el eje de la misma es la educación político – ideológica, pero que implica junto con ello un desarrollo cultural integral, *se convierte en elemento enriquecedor de la Filosofía de la Educación en lo que a la dimensión teleológica se refiere.*

DIMENSIÓN ÉTICA DEL PENSAMIENTO ECONÓMICO DE FIDEL CASTRO, SU CONTRIBUCIÓN A LA FORMACIÓN DE VALORES

El pensamiento económico de Fidel Castro es tan abarcador que resulta imposible resumirlo en cortas cuartillas, teniendo en cuenta además que el mismo sale a la luz en su integración dialéctica con las ideas políticas, éticas y educativas de un líder revolucionario que desde muy temprana edad se propuso transformar la sociedad.

Las concepciones expuestas por Fidel Castro relacionadas con las temáticas económico sociales, constituyen armas para la comprensión de la realidad económica actual en tanto expresan temas medulares de la teoría y la práctica del socialismo desde la perspectiva de la realidad cubana, poniendo el acento en aspectos del modelo de la economía cubana y sus particularidades en el contexto de la economía mundial.

Como expresión, síntesis y superación del pensamiento revolucionario cubano que le sirvió de fuente, hereda todo el legado que en materia de cultura económica la humanidad ha producido, tiene como soporte ideológico la doctrina económica marxista – leninista, las ideas económicas de pensadores marxistas que suceden a los clásicos y la fortaleza de una cultura económica basada en ideas nacionalistas, antiimperialistas y latinoamericanistas reflejada en las obras de destacados pensadores como José Martí, Julio A. Mella, Antonio Guiterras, Carlos R. Rodríguez, Ernesto Guevara y otros.

Así, en la Ideología de la Revolución Cubana, el pensamiento económico se teje con el quehacer político - social y el enfoque ético – axiológico de los ideólogos más destacados de todos los tiempos, en el pensamiento económico cultural del pueblo cubano la concepción sobre el desarrollo económico aparece estrechamente vinculado al desarrollo social, a la política, a la defensa de la nación, la soberanía, la dignidad y la independencia, de ahí que una regularidad del pensamiento revolucionario cubano es la interacción economía - política – ética.⁵

El presente trabajo se propone valorar la dimensión ética del pensamiento económico de Fidel Castro, para lograrlo se realiza un breve análisis de las ideas esenciales que marcan pautas en el sentido antes expuesto.

Una arista importante en este análisis lo constituye la importancia que Fidel Castro otorga a la educación económica y laboral para el desarrollo del país. Cuando en 1960, el Comandante en Jefe de la Revolución Cubana expresó: “La Revolución tiene que explicarles a los trabajadores los problemas económicos para que ningún trabajador ignore las realidades económicas de la nación, las realidades económicas de la producción, los medios correctos para

⁵ Olga R. Cabrera Elejalde: La Superación profesional para la apropiación de la cultura económica por los docentes. Tesis doctoral. ISPEJV. La Habana. 2006, p. 53.

elevar el estándar de vida del pueblo";⁶ estaba trazando las líneas esenciales de la educación económica para la construcción del socialismo.

Un nuevo horizonte que comienza con la transformación cultural integral para superar la realidad capitalista y, una nueva ética que se oponga a la injusticia, al individualismo, al consumismo hedonista y la despiadada competencia.

Con un profundo sentido martiano, expone que: "Educar es preparar para la vida, comprenderla en sus esencias fundamentales, de manera que la vida sea algo que para el hombre tenga siempre un sentido, sea un incesante motivo de esfuerzo, de lucha, de entusiasmo".⁷ Al comprender que la educación para la vida implica enseñar al hombre la producción de los bienes materiales y que estos bienes materiales hay que crearlos con esfuerzo, "una nueva dimensión de la satisfacción humana,...de la valoración de las cosas,... que explica la ventaja del reencuentro del hombre con sus bienes".⁸

En este discurso, Fidel Castro explica su concepción de educar para la vida basada esencialmente en la educación económica, la educación para el trabajo y en el trabajo, que despierte en el ser humano satisfacción, goce y placer por la obra realizada que va más allá del esfuerzo físico realizado hacia la creación de estados de ánimo favorables a la motivación, el entusiasmo, sin una sombra de egoísmo y lleno de generosidad.

Muy latente en este pensamiento la herencia martiana, tanto en Fidel como en Martí, el trabajo ocupa un lugar esencial en ambos pensadores, es el hilo conductor para la comprensión de la esencia humana, no sólo es fuente de riquezas, es también felicidad y satisfacción, es una vía de crecimiento espiritual. Al decir: "éste sol

⁶ Fidel Castro Ruz: Discurso pronunciado en el Acto Clausura del Congreso de los Trabajadores de la Construcción, el 29 de mayo de 1960. En: www.cuba.w/gobierno/discursos/

⁷ Fidel Castro Ruz: Discurso en Conmemoración del XI Aniversario de los CDR, el 28 de septiembre de 1971, p. 17. En www.cuba.w/gobierno/discursos/

⁸ Ibidem

del trabajo, esta paz del bienestar...de una población laboriosa”,⁹ José Martí comprende el valor económico, social y ético del trabajo, así eleva esta categoría a un plano superior, aspecto este presente en el pensamiento y quehacer revolucionario de Fidel Castro.

Para Fidel, nada educa y autoeduca más al individuo que su participación en la solución de los problemas, el conocimiento de los mismos y la divulgación en la medida que se realiza el trabajo. En este sentido plantea: “consideramos esa educación para la vida y para el trabajo algo absolutamente esencial de la pedagogía revolucionaria, en un concepto inseparable de la pedagogía revolucionaria: el hábito de trabajar como algo natural, normal”.

El vínculo entre Economía y Educación presente en esta idea está mediado por la Ideología en su sentido más amplio. Así, en el Tercer Congreso del PCC, planteó: “La educación económica, la disciplina laboral, la conciencia y la cultura de productores, continuarán siendo en el futuro propósitos cardinales de la educación ideológica”.¹⁰

Lo anterior implica la necesidad de integrar los valores espirituales relacionados con la cultura económica al aprendizaje, de manera intencionada y consciente. O sea, introducir la búsqueda de la significación social de los hechos, fenómenos, procesos y relaciones que tienen lugar en la producción, distribución, cambio y consumo de los bienes materiales y servicios, que están condicionados por la experiencia práctica, mediante influencias educativas que posibiliten su interiorización para asumir modos de actuación conscientes en los procesos relacionados con la vida económica.

En su obra trabaja valores como: sentimiento de copropietarios colectivos, ahorro, eficiencia, responsabilidad, laboriosidad, cooperación, disciplina laboral y calidad.

En la década del 70 del siglo XX muestra de su capacidad para captar la interrelación dialéctica entre Economía, Política y Ética al analizar la crisis económica y social del mundo, lo que le permite una

⁹ José Martí: Progreso de Córdoba. Revista Universal de México, octubre 21 de 1875. En Obras Completas. Ed Nacional de Cuba. La Habana 1963T 6, p. 348.

¹⁰ Fidel Castro Ruz: Ideología, conciencia y trabajo político. Editora Política. La Habana. 1987, p. 64.

década después emprender la lucha y esbozar las más brillantes ideas acerca del dilema de la Deuda Externa y el Nuevo Orden Internacional con argumentos irrefutables desde el punto de vista económico, matemático, social y ético acerca de la imposibilidad de su pago por los países subdesarrollados.

Al plantear: "... Es un crimen emplear el dinero para entregárselo a los que nos han saqueado durante siglos...basta tener una ética elemental, para decir que eso no es justo...eso atenta contra los más elementales principios de la moral".¹¹ El compañero Fidel deja claro que resulta imposible valorar las situaciones económicas al margen de sus implicaciones éticas y morales.

En los años 90 del pasado siglo, realiza un análisis crítico intenso acerca de la globalización neoliberal, las consecuencias económicas, sociales y ecológicas que de ella se desprenden, así como en el deterioro de valores éticos universales como la equidad, la soberanía y la solidaridad.

El papel de la ética y la moral en la transformación de la sociedad, se imbrica en su concepción dialéctica acerca del papel de los políticos en la solución de los problemas más acuciantes del ser humano: los económicos, por ello reitera la idea de que "los economistas deben ser políticos y los políticos deben serlo con un mínimo de conocimientos económicos"¹², ya que esta es la base realmente sobre la cual se está jugando el destino de la humanidad y se desarrollan las luchas.

Fidel Castro, en varios de sus discursos ha explicado con claridad la importancia y significado de la conciencia económica para la construcción del socialismo, al respecto planteó: "nosotros debemos utilizar la conciencia como arma fundamental en el desarrollo de las fuerzas productivas, que es lo que se ha definido con la frase: vamos a crear riquezas con la conciencia y no conciencia con las riquezas"¹³, sosteniendo este concepto como una línea en su

¹¹ Fidel Castro Ruz: Encuentro sobre la Deuda externa. 1985

¹² Fidel Castro Ruz: Encuentro de economistas. La Habana. 1998. www.cuba.w/gobierno/discursos/

¹³ Fidel Castro Ruz: Ideología, conciencia y trabajo político. Editora Política. La Habana.

pensamiento, profundiza en el papel de las ideas en estrecha relación con las condiciones materiales que las determinan; así, la actual Batalla de Ideas implica "realizaciones concretas".

Es incuestionable su valor metodológico de estas ideas para el desarrollo económico y social del país, ya que ofrecen una vía para comprender la importancia de la relación entre la economía y las ideas para transformar la sociedad.

En los primeros años del siglo XXI, refuerza la tesis de la unidad del desarrollo económico y social para la construcción socialista, así como su impacto en el capital humano. Su pensamiento económico desde el punto de vista de la política interna ha estado matizado por su énfasis en el desarrollo de la cultura y conciencia económicas del pueblo, resaltando la importancia de la formación de valores ético – económicos como: el ahorro y la eficiencia.

Entrando el Tercer Milenio, el pensamiento revolucionario de Fidel Castro, hace más notable la síntesis creadora de la obra de la Revolución Cubana, estrechando los vínculos entre economía, educación y cultura. Así, su concepción sobre el capital humano desde una perspectiva dialéctico materialista y marxista alcanza una dimensión pedagógica que se expresa en:

- La escuela como institución social que organiza y dirige la formación del capital humano en Cuba.
- El rol del educador como único profesional preparado para ejercer la función social de guiar y dirigir este proceso en la escuela.
- Se expresa el vínculo entre el desarrollo humano y la formación de la personalidad en correspondencia con la época que le ha tocado vivir.
- Plantea la necesidad de la apropiación de una cultura general integral mediante influencias educativas intencionales.
- Resalta el papel de la formación de valores ético – morales en la formación del capital humano.

De este modo, el ser humano enriquecido aporta un valor agregado al servicio que presta, que no es sólo económico; es esencialmente ético – moral. Este valor agregado tiene un carácter social y su beneficio no es individual sino colectivo, para toda la humanidad, haciendo valer la máxima martiana “Patria es humanidad”, hoy se comparte el capital humano con otros pueblos.

Su esencia es verdaderamente humanista, no tiene por base el sentido mercantil ni el afán de riquezas. Su premisa básica es la existencia de un Estado que se ocupa y preocupa por su formación, renovación y desarrollo mediante la inversión en programas sociales que enriquecen al individuo para beneficio de toda la humanidad.

“¿Dónde está el secreto? En el hecho real de que el capital humano puede más que el capital financiero. Capital humano implica no sólo conocimientos, sino también, y muy esencialmente, conciencia, ética, solidaridad, sentimientos verdaderamente humanos, espíritu de sacrificio, heroísmo, y la capacidad de hacer mucho con muy poco”.¹⁴

Así, la calidad humana con que cuenta la Revolución Cubana incluye factores como: las capacidades, habilidades, conocimientos y cultura, los valores, el sentido de pertenencia, compromiso, responsabilidad.

Su preocupación por los problemas medio ambientales, que tienen sus principales causas en el aspecto económico, también están permeados de un enfoque ético para la comprensión de los efectos ellos causan en el ser humano.

Así, las reflexiones acerca del auge que en los últimos años ha adquirido la producción de biocombustibles a partir de los alimentos, en el último semestre del año 2007 han dado su luz para seguir iluminando el camino de aquellos que no desmayan en la lucha por un mundo mejor. Ellas dan continuidad a un pensamiento coherente y consecuente en la preocupación por el ser humano y el medio

¹⁴ Fidel Castro Ruz: Discurso pronunciado en el acto con motivo de la primera graduación de la Escuela Latinoamericana de Medicina. 20 de agosto de 2005. Tomado de Sitio Web www.cuba.w/gobierno/discursos/

ambiente, presente en más de un centenar de discursos pronunciados por el máximo líder de la Revolución Cubana.

La disyuntiva biocombustibles vs. hambre, ocupa hoy uno de los lugares centrales en los principales medios de comunicación a escala internacional.

Ya en su libro: "La crisis económica y social del mundo", Fidel Castro llamó la atención acerca de la utilización del término "crisis energética" asociado al agotamiento de los hidrocarburos en el planeta, cuando en realidad se trataba de "una crisis de los irracionales patrones de consumo establecidos por los monopolios, y que expresa la ineficiencia del actual orden económico internacional para sostener la estructura del suministro de recursos energéticos primarios".¹⁵

Esta idea comprendida desde su enfoque ético-moral plantea la necesidad de asumir el ahorro como un valor moral asociado a la economía que implica el sentido de austeridad y uso racional de los recursos, actuaciones de los individuos en correspondencia con las condiciones y exigencias económicas de la sociedad y los patrones de consumo que la misma establece para un desarrollo sostenible, lo cual demanda modos de actuación como: consumir de acuerdo a las necesidades reales, mantener hábitos de consumo austeros y criticar toda manifestación de derroche.

Sin embargo, la solución encontrada por muchos países dista de este enfoque y se cubre tras un telón verde que se destiñe ante los propósitos reales.

Fidel Castro en sus reflexiones del 3 de abril de 2007 pregunta: "¿Dónde y quiénes van a suministrar los más de 500 millones de toneladas de maíz y otros cereales que Estados Unidos, Europa y los países ricos necesitan para producir la cantidad de galones de etanol que las grandes empresas norteamericanas y de otros países exigen como contrapartida de sus cuantiosas inversiones? ¿Dónde y quiénes

¹⁵ Fidel Castro Ruz: La crisis económica y social del mundo. Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado. La Habana. 1983, p. 157.

van a producir la soya, las semillas de girasol y colza, cuyos aceites esenciales esos mismos países ricos van a convertir en combustible?

La respuesta está en lo que viene ocurriendo hace muchos siglos: el financiamiento por parte de los países subdesarrollados del mundo desarrollado. De este modo, la vieja contradicción entre el Norte y el Sur adquiere una nueva manifestación para seguir avasallando a los países menos avanzados.

El carácter integral e integrador del pensamiento y la obra revolucionaria de Fidel Castro implica comprender su pensamiento económico en estrecha relación dialéctica con sus ideas políticas, éticas y educativas.

La dimensión ético – moral del pensamiento económico de Fidel Castro se expresa en la idea de la solución de los problemas económicos que azotan a la humanidad pasan también por la solución de los grandes conflictos y dilemas morales que surgen como consecuencia de ellos.

El enfoque ético – axiológico presente en el pensamiento de Fidel Castro no tiene solo un sentido ideológico sino que se erige en un método de análisis para el estudio y comprensión de los problemas sociales y para la transformación del individuo y la sociedad.

EN BUSCA DE LA ESENCIALIDAD PEDAGÓGICA DEL PENSAMIENTO FIDELISTA. COMPRENSIÓN DE SU CONCEPCIÓN INTEGRAL DE SER HUMANO

El estudio de las esencialidades del pensamiento educacional de Fidel Castro Ruz constituye una necesidad para el desarrollo de una epistemología de la pedagogía cubana actual a criterio de esta investigadora. El componente axiológico en este pensamiento tiene un lugar muy importante y de eso no cabe dudas, sin embargo, consideramos que tener una noción de la concepción que del hombre tiene Fidel y de cómo este se forma en el transcurso de su vida nos será muy útil y nos posibilitará un acercamiento más integral a sus fines y a las condiciones en que estos fines pueden lograrse en una

revolución que se desarrolla bajo circunstancias que ninguna otra tiene en los momentos actuales.

Al estudiar una axiología en Fidel Castro Ruz debe hurgarse tanto en lo que ha escrito específicamente acerca de este tema como en su criterio acerca del hombre y de su formación pues es así de esa manera integral como él lo concibe. En su sistema teórico acerca de la educación encontramos aspectos como la importancia de la formación de la conciencia, la educación política de las masas, el enriquecimiento de sus conocimientos y actitudes hacia el estudio, el dominio de la estética y del arte, la educación física para la sanidad del cuerpo y el alma, la instrucción militar y por supuesto el cultivo de la virtud.

En la búsqueda de esas esencialidades la autora de este material inició una investigación que culminó en su tesis en opción al título de Doctora en Ciencias Pedagógica y de la cual ahora extraemos algunos de sus contenidos ya enriquecidos en los dos últimos años persiguiendo que les sea útil para comprender la Revolución cubana y sus principales logros en la esfera de la educación o formación continua del ser humano porque esa es la Revolución cubana una lucha continua por el mejoramiento humano que solo se logra si se intenta el mejoramiento continuo de la educación escolarizada o no y de las oportunidades que cada cubano tenga para absolver de toda la cultura pre y post triunfo de 1959.

El estudio científico de una figura como Fidel Castro constituye una complejidad grande por varias razones:

- Es un líder que aún está vivo y además produciendo ideas constantemente pero que además ha dejado hondas huellas en el pueblo cubano algunas valoradas por estos seres humanos por muy buenas y otros no en dependencia de si han sido beneficiados o no por la revolución y por la comprensión o no que tengan del proceso difícil, contradictorio y sufrido en muchas ocasiones de nuestro proceso.
- La condición de líder político obnubila otras valoraciones de su dominio como científico de un amplio sistema de saberes puestos en función de la práctica revolucionaria. Es importante pero difícil

adentrarse en su concepción científica que se encuentra inmersa en la infinita cantidad de discursos, intervenciones públicas, entrevistas y ahora reflexiones que por escrito nos deja un camino para la actuación diaria, pero de donde también nos complace sacar otras lecturas que nos ayuden a leer más a lo que aparece en sus líneas impresas, es la necesidad de leer en su pensamiento, de descubrir que más nos está diciendo, sugiriendo, orientando.

- La tesis de que en Fidel lo que existe es una filosofía de la educación también puede complejizar este acercamiento y no negamos que él posea una filosofía de la educación es que no es nuestro objeto fundamentar esta afirmación de algunos investigadores. Nuestro interés es descubrir las claves de la formación de ser humano que nos está dando desde antes del triunfo revolucionario, desde que prácticamente era un niño. Esas claves pueden ser estudiadas desde cualquiera de las ciencias de la educación y desde otras muchas ciencias sociales.

Evadiendo alguna de esas problemáticas intentamos conocer más a fondo su concepción de hombre nuevo y de su formación y asumimos esta categoría porque los clásicos del marxismo la utilizaron para caracterizar el hombre de la época nueva que se inicia con el socialismo en el poder y porque desde los primeros años revolucionarios es una categoría a la que Fidel acude continuamente si bien también utilizará otras para caracterizar a ese nuevo ser humano que está emergiendo con la revolución utilizando entre otras: nuevas generaciones, pueblo, ciudadanos, etcétera.

La revolución cubana marcó el inicio en América de la formación de un hombre nuevo, ello fue consecuencia de una larga historia por la lucha de la dignidad humana que culminó con la toma del poder político por los pobres y para los pobres de la tierra. La Revolución social iniciada prescindía de un nuevo modelo de hombre. La concepción de la formación de este hombre nuevo no estaba en esos tiempos suficientemente sistematizada en la teoría universal, latinoamericana y cubana y aún no lo está. El problema es complejo y multifactorial, no está sujeto sólo a las condiciones internas de un

país sino que en él intervienen las relaciones socio económicas internacionales.

Al unísono de las transformaciones sociales se va construyendo la teoría y la práctica de esa formación, por lo tanto, esa concepción está en constante renovación aunque sí se mantienen algunos rasgos que le han sido adjudicados a ese hombre a lo largo de la historia social y han sido abordados también los modos de cómo lograrlo.

En los años en que triunfa la revolución cubana y durante sus primeras tres décadas hay un optimismo manifiesto sobre la formación de ese nuevo hombre, sin embargo, la caída del socialismo real puso en entredicho este modelo y la metodología seguida para alcanzarlo. En muchas partes del mundo, incluido los países latinoamericanos e incluso entre muchos cubanos, se reflexiona acerca del tema con escepticismo. A pesar de ello los revolucionarios del patio continúan apostando por su viabilidad sobre todo por la confianza en la capacidad de su máximo líder y el partido que dirige a partir de evidenciar la interpretación correcta del marxismo – leninismo y el pensamiento progresista y revolucionario latinoamericano y cubano desde los siglos anteriores hasta los momentos actuales.

En el contexto cubano desde fines del siglo XVIII se comienza la lucha ideológica por la formación de un hombre con características nuevas y sobre el papel de la educación y la instrucción escolar para lograrlo. Estas ideas en las que se destaca J. Martí en el siglo XIX son asumidas con carácter creador por F. Castro y E. Guevara desde los mismos inicios de la revolución e incluso desde el período insurreccional.

Ocupados ambos por el porvenir de las nuevas generaciones y la necesidad de educarlos en ideas éticas totalmente diferentes, se afanan por desarrollar elementos teóricos al respecto y sobre todo de realizar las acciones prácticas necesarias para transformar lo más rápido posible la mentalidad del pueblo. La preocupación de estos líderes de nivel mundial por el tema se debe esencialmente a que en ello está la esencia de la perdurabilidad del sistema social más justo

hasta ahora existente en la historia y junto con ello la perdurabilidad de la especie humana y sus más caras conquistas.

Cuba, potencia educacional, ha logrado grandes cambios en el modo de sentir, pensar y actuar de sus ciudadanos sin dejar de reconocer que aún existe insatisfacción por lo logrado sobre todo porque lo que es esencial en este ser nuevo que debe generar el socialismo es que las nuevas cualidades sean patrimonio de todos y no de algunos pocos individuos como suele suceder en las sociedades clasistas antagónicas del actual siglo y de los que lo precedieron. La sociedad y el hombre en el socialismo se van perfeccionando mutuamente e incluso ambos sufren desequilibrios y retrocesos reales y aparentes e indudables avances. Cuba también ha sufrido los mismos. En los avances ha estado presente la obra orientadora de F. Castro.

Para una mejor comprensión de las pretensiones de esta autora exponemos a continuación algunos términos teóricos:

Hombre nuevo:

Personalidad que se forma en el proceso de construcción del comunismo y que posee un contenido y funcionamiento particular de sus formaciones psicológicas en correspondencia con los cambios sociales que se producen en dicho contexto histórico. Se caracteriza por la regulación consciente de su actividad donde predominan motivos de índole social y elevada conciencia política que orientan y estimulan su participación en la sociedad; altos ideales que conforman las fuentes de su proyecto de vida; estabilidad e integridad de sus rasgos personológicos; pensamiento reflexivo, flexible, dinámico y creativo; capacidad para enfrentar los conflictos y situaciones complejas con una gran fuerza volitiva y sentido ético humanista de la vida, capacidad de auto perfeccionamiento y auto educación.

Formación:

Proceso institucionalizado para lograr con éxito el modelo o ideal de hombre correspondiente a una sociedad dada. Implica la relación de lo instructivo y lo educativo organizado conscientemente en un currículo de estudios de nivel general y/o profesional y dirigido estratégicamente.

Formación del hombre nuevo:

Proceso complejo en el que se educan los hombres en los períodos de construcción de la sociedad comunista con el fin de alcanzar un nuevo modelo de ser humano. Proceso que debe ser dirigido estratégicamente a través de una nueva educación de toda la sociedad y fundamentalmente en la escuela.

Concepción de formación del hombre nuevo:

Sistema de ideas, puntos de vista, reflexiones, acciones prácticas que tienen un eje integrador y conductor (posición filosófica, concepción del mundo), a partir del cual se va generando una teoría y una metodología acerca de la formación del hombre nuevo, fundamentadas en una alta cultura que permite aportar elementos nuevos a este proceso basados o constituidos sobre otras concepciones que le antecedieron, o comparten su mismo tiempo histórico. Implica tener claridad del modelo de hombre al que se aspira, de las condiciones y los modos para lograrlo.

Contribución de una personalidad histórica:

Las ideas y acciones prácticas que favorecen, estimulan, esclarecen, impulsan y orientan las transformaciones en un área o esfera de la vida de un país, región o estado. Esta contribución es realizada conscientemente y abarca la esfera de las ideas teóricas, de la metodología y de las acciones prácticas que influirán en el avance del área específica (en este caso de la educación) provocando la generación de nuevas reflexiones y modos de actuación en los sujetos implicados.

Para F. Castro el mérito, la virtud debe ser parte esencial del ideal de vida del hombre nuevo. En ello es heredero del pensamiento decimonónico, sobre todo martiano:

¿Y que será un joven en nuestro país? ¿Qué consideración tendrá? ¿Qué responsabilidad tendrá? La que él sepa ganarse con su esfuerzo y con sus méritos...tu mérito será quien hable siempre de ti: tu esfuerzo, tu conducta, tu expediente...".¹⁶

¹⁶ Fidel Castro Ruz: Discurso el 8 de noviembre de 1961. "La educación en

Entre los rasgos que deben caracterizar al hombre nuevo, y uno de los más importantes, es lograr que actúe como sujeto, como un miembro activo de la sociedad, y para ello el desarrollo de la conciencia y especialmente de la conciencia política y la conciencia moral es fundamental.

“Nosotros debemos librar una lucha incesante para hacer mejores a nuestros niños, para hacer mejores a nuestros trabajadores, a nuestros campesinos, a nuestro pueblo todo, para elevar la conciencia moral, la conciencia política, la conciencia revolucionaria, la virtud de nuestro pueblo...”.¹⁷

Sobre la conciencia moral expresa: “Tenemos un pueblo que ha adquirido una gran conciencia; un pueblo que ha adquirido un gran espíritu y lo desarrolla; un pueblo que participa activamente de los problemas, de las inquietudes; un pueblo con una extraordinaria vocación revolucionaria y con una extraordinaria vocación internacionalista que se desarrolla más cada día”.¹⁸

El pueblo cubano se va acercando más al ideal de hombre nuevo, a la asunción de sus valores éticos. La Revolución ha tomado medidas en el orden material y espiritual que hacen que cada hombre y mujer comprenda lo que significa la Revolución, la manera de cuidarla y de extender los avances a otros pueblos del mundo. El Che constituyó un modelo, una aspiración muy importante.

“Es decir que vamos cambiando totalmente la concepción individualista de la vida, la concepción individualista de los bienes necesarios al hombre, la concepción individualista del dinero, por una concepción superior, por una concepción que aportará a la

revolución”. La Habana, Cuba: Instituto Cubano del Libro; 1974.

¹⁷ Fidel Castro Ruz: Tribunal de Cuentas de la República. La Habana, Cuba: FNTA 27 1960. En periódico “Hoy” 29 – 3 – 1960.

¹⁸ Fidel Castro Ruz: Discurso el 18 – 12 – 1966. En: La educación en revolución. La Habana, Cuba: Instituto del Libro; 1974.

sociedad humana incomparablemente mayores beneficios, por una concepción colectiva de las necesidades y de los bienes”.¹⁹

“...el hombre que nosotros debemos tratar de formar en la Revolución no es ese hombre semejante al capitalista, que todo lo que hacía, bueno o malo, lo hacía siempre con la idea del peso en el cerebro. Y nosotros tenemos que formar un pueblo que cada día se aparte más de ese tipo de hombre o no llegaremos a formar ese hombre superior capaz de vivir en el comunismo”.²⁰

Además de abordar la necesidad de la formación de la conciencia, F. Castro se refiere a las nuevas aspiraciones que deben conformar la personalidad de un joven: desarrollar la capacidad de mejorarse constantemente, de evitar la resignación, de desarrollar el amor por los demás y por la justicia, la sed de transformación de la sociedad para hacerla mejor:

“...se lucha por un instinto, por un deseo de hacer el bien, por una vocación, porque ese es el objetivo de los hombres, luchar por algo superior. No resignarse a vivir como venimos al mundo, ni tal como encontramos las cosas...”.²¹

Con respecto a los sentimientos que deben inducir o motivar al ser humano: “... y el pueblo se considera en el deber de formar a las futuras generaciones en un espíritu de amor al prójimo verdadero, es decir, amor a sus semejantes, amor a su pueblo, amor a la justicia, amor a la revolución”.²²

¹⁹ *Ibidem*

²⁰ Fidel Castro Ruz: Graduación de estudiantes de agronomía y de técnicos de nivel medio de Institutos tecnológicos agropecuarios en la Universidad de Las Villas. Santa Clara. 18 – 10 – 1969.

²¹ Fidel Castro Ruz: Discurso y respuestas en la sesión del Club de Leones de La Habana. Cuba: Cuadernos de Historia Habanera; 13 de enero de 1959.

²² Centro de Estudios sobre América “Pensar al Che. Los retos de la transición socialista”. La Habana, Cuba: Editorial José Martí; 1989 (tomo II)

La educación cubana debe lograr como fin preparar parejamente a mujeres y a hombres, eso también es parte del ideal axiológico de la Revolución: "...lo fundamental que tiene que hacer una revolución es preparar hombres y mujeres. Lo más fundamental que tiene que hacer una revolución es enseñar y educar. La tarea más importante de una revolución, y sin la cual no hay revolución, es la de hacer que el pueblo estudie".²³

"Hemos liquidado ya el analfabetismo, ha bastado un año. Seguiremos ahora por los caminos de la cultura, del desarrollo máximo de la cultura".

El vínculo del estudio con el trabajo desde los inicios de la enseñanza del niño y hasta la universidad es un método y un principio pedagógico que posibilita la formación o educación en valores.

"A veces, en nombre de un falso pedagogismo, en nombre de ciertos perfeccionismos, hay mentes alérgicas al trabajo de los estudiantes alegando que reduce sus niveles. A estos super pedagogistas –que de pedagogía conocen bien poco, porque ignoran aquellas cosas esenciales que forman al ciudadano – habría que recordarles que lo que nos interesa no es sólo formar técnicos, sino técnicos integrales, ciudadanos mejores y que si tenemos urgencia de técnicos, siempre será más urgente formar hombres verdaderos, formar patriotas, formar revolucionarios".²⁴

La aspiración de la nueva formación va encaminada al cambio de las actitudes. A partir de los criterios de F. Castro se puede derivar la necesidad de estudiar más esta cuestión de las actitudes para tener éxito en el proceso formativo, estudiarlas desde el punto de vista psicológico, sociológico y pedagógico. El joven debe asumir como aspiración la necesidad de ser más humano.

²³ Fidel Castro Ruz: Conferencia en el ciclo de la Universidad Popular "educación y revolución". La Habana, Cuba: Orientador Revolucionario # 19; 1961.

²⁴ Fidel Castro Ruz: Discurso en el tercer aniversario de la Revolución. en: Aniversarios del triunfo de la Revolución Cubana. La Habana, Cuba: Editora Política; 1967.

“Nosotros aspiramos a que las generaciones venideras reciban la herencia de una actitud muy distinta ante la vida, reciban la herencia de una educación y de una formación que esté totalmente reñida con sentimientos egoístas, que esté totalmente reñida con ese sentimiento que puede pertenecer al hombre de la selva, no al hombre de la sociedad humana, no al hombre que se ha desarrollado hasta llegar a ser lo que es hoy el hombre”.²⁵

“Y nosotros somos partidarios de que a la juventud se le eduque bien, se le enseñe bien, se le organice bien, se le capacite bien, se le forje bien. Y quizás la Revolución no tenga ninguna otra cosa más importante que esa: que preparar a las nuevas generaciones para una vida superior, para una vida mejor, para una vida distinta. Esa es la tarea más sagrada de la Revolución: la tarea más esencial, más importante, más decisiva de la Revolución: que la gente joven se capacite para vivir mucho mejor, para que alcance el estándar de vida cultural y de vida material y de vida social mucho más alto”.²⁶

Una distinción básica entre el hombre que se desarrolla en el socialismo y el del capitalismo está en alcanzar los más altos niveles de solidaridad que se expresa en la actitud internacionalista.

“Eduquemos a nuestro pueblo en ese concepto del deber internacionalista, eduquemos a nuestro pueblo en ese sentido del deber internacionalista, para que en este país, dentro de diez años, no haya uno solo que diga que si no tiene más es porque estamos ayudando a otro, sino que tengamos un tipo de hombre que sea

²⁵ Fidel Castro Ruz: Discurso el 18 – 12 – 1966. En: La educación en revolución. La Habana, Cuba: Instituto del Libro; 1974.

²⁶ Fidel Castro Ruz: Discurso en el acto de fin de curso en el Instituto Tecnológico de la Caña “Álvaro Reynoso” 13 – 11 - 1964. en: Conceptos sobre Educación. De los discursos de Fidel Castro Ruz, Primer Secretario del PCC y Primer Ministro del Gobierno Revolucionario. La Habana, Cuba: Universidad de la Habana, Instituto Pedagógico EJV, Escuela de Pedagogía, Departamento de Pedagogía General. Reproducción de materiales del Centro de Documentación Pedagógica del Instituto del Ministerio de Educación. 1965. (LN- 145- M – 28)

capaz de pensar en que los otros son seres humanos como él, y que estén más dispuestos a quitarse para dar que a darse para quitar”.²⁷

En 1967 hace valoraciones acerca de la relación del fin de hombre a formar con las condiciones socio históricas en que el mismo se desarrolla. El método principal proviene de la sociedad toda.

“... se puede desarrollar el sentido de fraternidad humana, de la solidaridad humana en su más vasto alcance, en una sociedad que tenga por base... la solidaridad y la fraternidad entre los seres humanos”.²⁸ F. Castro realizó innumerables acciones en solidaridad con otros pueblos, ese ejemplo hacía pensar a todos en los modos correctos de actuar con relación al “yo” y a “los demás”.

El parasitismo social ha sido una lacra de todas las sociedades. El socialismo no puede perder el rumbo de esta cuestión: uno de los retos fundamentales es garantizar que cada cual aporte su esfuerzo y trabajo en bien de la patria y para que su formación personal no se distorsione. “Nosotros tenemos que hacer que ese sea el espíritu que prevalezca para desarrollar una sociedad distinta, para formar un ser humano totalmente diferente. El espíritu de sacrificio, de trabajo, del cumplimiento del deber tiene que ser exaltado”.²⁹

Es aspiración de los cubanos la preparación para la vida como lo expresara J. Martí pero F. Castro complementa esta aspiración expresando que es una preparación para la vida social. Esta afirmación es de indiscutible valor metodológico para las ciencias de la educación.

²⁷ Fidel Castro Ruz: Conmemoración del primero de mayo. La Habana, Cuba: Folleto 5 “Fidel y la educación 1953 – 1993”. Selección del MINED. Referencia 62: Granma, 2 de mayo 1966.

²⁸ Fidel Castro Ruz: Inauguración de las obras de San Andrés de Caiguanabo. Pinar del Río 28- 1 – 1967. La Habana, Cuba: Folleto 5 “Fidel y la educación 1953 – 1993” Selección del MINED 1993; referencia 71: OR # 3, enero 1967.

²⁹Fidel Castro Ruz: Inauguración de la Secundaria Básica “Ceiba Uno” 7 – 1 – 1971. La Habana, Cuba: Folleto 5 “Fidel y la educación 1953 – 1993” Selección del MINED 1993; Referencia 102: COR, #2, abril 1971.

“... el objetivo de la educación es preparar al individuo para su vida social, su función en la sociedad y su tarea en la sociedad, y eso está indisolublemente vinculado al trabajo, a la actividad que ese ser humano tiene que desempeñar a lo largo de su vida. Educar al hombre, entre otras cosas, para la producción, para los servicios, para servir a los demás, para cumplir sus más elementales obligaciones sociales...”³⁰

En el Informe Central a los delegados del Primer Congreso del PCC él explica que el perfeccionamiento de la educación, que se realizaba en ese momento, tenía por objeto adecuar la educación a la sociedad que se estaba construyendo lo que significa “...proporcionar a las nuevas generaciones la adecuada formación en los aspectos político – laboral, intelectual, científico, técnico, físico, moral, estético y patriótico militar, a la par de una preparación profesional”.³¹

“Ahora bien, ningún sistema en el socialismo puede sustituir la política, la ideología, la conciencia de la gente; porque los factores que determinan la eficiencia en la economía capitalista son otros que no pueden existir de ninguna manera en el socialismo y sigue siendo un factor fundamental y decisivo el aspecto político, el aspecto ideológico y el aspecto moral”.³²

“En la actualidad, se trabaja intensamente en el plan de perfeccionamiento del sistema educacional, que tiene por objeto adecuar la educación a la sociedad que estamos construyendo. Ello significa proporcionar a nuevas generaciones la adecuada formación en los aspectos político, intelectual, científico, técnico, físico, moral,

³⁰ Fidel Castro Ruz: Discurso el 21 – 11 – 1972. En: “La educación en Revolución”. La Habana, Cuba: Instituto del Libro; 1974.

³¹ Fidel Castro Ruz: Conversación con estudiantes de la Universidad del Norte de Chile.

³² Fidel Castro Ruz: El plan de perfeccionamiento y desarrollo del SNE de Cuba. La Habana, Cuba: Dirección de Producción de Medios de Enseñanza. Impreso por Unidad Litográfica Antonio Valido. MINED; 1976.

estético, politécnico, laboral y patriótico – militar, a la par de la preparación profesional en la especialidad correspondiente...”.³³

La educación del pueblo en los mejores valores humanos también incluye una posición ante las ciencias y la investigación:

“...Y nuestro país adoptó, de hecho, la decisión de abolir también la propiedad intelectual. ¿Qué quiere decir esto? Nosotros consideramos que los conocimientos técnicos deben ser patrimonio de toda la humanidad... que lo que ha creado la inteligencia del hombre debe ser patrimonio de toda la humanidad”.³⁴

En la universidad se definen muchos aspectos de la formación integral de la juventud. Los jóvenes universitarios deberán cultivar inteligencia y virtud, ciencia y conciencia; de ahí la importancia de la reforma universitaria que se prepara en estos años pero que se pone en vigor en 1962. A esta formación integral del joven universitario se refiere F. Castro en su intervención el 13 de marzo de 1960 al realizar un acto en conmemoración a los acontecimientos de ese día de 1957.³⁵

F. Castro concibe la educación general y profesional para todos a partir de su criterio de universalización de la educación y universalización de la universidad. Desde estos primeros años crea un conjunto de planes para lograr incorporar a una gran masa de jóvenes a los niveles superiores de enseñanza

“La reforma universitaria es algo más sutil, no tan visible, pero sí tan necesaria como la reforma agraria...Tanto como faltaban instrumentos a los campesinos para trabajar la tierra, faltan instrumentos en las universidades para cultivar las inteligencias, faltan, en muchos casos, las maquinarias para instruir a los

³³ Fidel Castro Ruz: Informe del Comité Central del PCC al Primer Congreso del PCC. La Habana, Cuba: Editado por el Comité Central del PCC; 1976.

³⁴ Fidel Castro Ruz: Discurso del 2 – 1 – 1967. En: “Aniversarios del Triunfo de la Revolución”. La Habana, Cuba: Editora Política; 1967.

³⁵ Fidel. Castro Ruz: Discurso el 13 – 3 – 1969. La educación en revolución. (obra citada).

ingenieros, faltan los recursos, faltan los locales, faltan los profesores”.³⁶

En esta misma intervención señala que la universidad preparará en lo adelante para la virtud y la capacidad, ideal que es continuación de lo mejor de las tradiciones pedagógicas cubanas.

Para F. Castro la escuela tiene una importancia vital como institución social: un lugar donde los niños se sientan felices, donde se estimule el estudio, se utilicen métodos, medio y formas nuevas de enseñanza, en el que se tenga el conocimiento de cada niño para detectar las inteligencias y darle paso a otros niveles sin olvidar los valores morales, las virtudes lo cual implica un conocimiento pleno del maestro sobre su estudiante por lo que está implícito en sus ideas la necesidad de una evaluación adecuada de los mismos.

Sobre la labor orientadora de los Instructores Revolucionarios con relación a cómo lograr el modelo de hombre: guiar su conducta moral, conocer sus problemas, apoyarlo con afecto, ser ejemplo.

“...que sea guardián del ideal, que sea guardián de la disciplina, que sea guardián de la conducta revolucionaria y de la conducta moral del soldado, que sea el amigo del soldado, el que conozca sus problemas, el que lo oriente, el que le hable en términos de compañero de su propia fila, el que le hable de soldado a soldado, el que lo instruya, el que se preocupe por su educación, el que lo aliente, el que levante su moral en los momentos difíciles. Un ejército revolucionario necesita del ejemplo. Ustedes, Instructores Revolucionarios, recuerden esto: primero que todo, más que maestro, más que amigos, más que compañeros, ustedes han de ser el ejemplo...”³⁷

En este mismo acto reflexiona junto a los maestros acerca de la necesidad de descubrir a los niños con mayor inteligencia, capacidad y deseos de estudiar para que pasen a las Ciudades Escolares donde

³⁶ Fidel Castro Ruz: Discurso el 13 del 3 de 1960. En: “La educación en revolución”. La Habana, Cuba: Instituto del Libro; 1974.

³⁷ Fidel Castro Ruz: “Palabras para la Historia”. 1960.

tendrán oportunidad de prepararse para pasar a la universidad, les explica que ellos tienen también que organizar a los padres, orientar la educación general de los niños, que ellos son los representantes de la cultura, la moral en esas zonas y tienen que ser ejemplo.

¡Y en los niños tiene la patria su tesoro más valioso! No seríamos revolucionarios responsables si no nos preocupáramos de que este tesoro fuese labrado por manos expertas, por maestros verdaderamente revolucionarios; que ayuden a ese niño desde sus primeras letras a saber, a comprender la vida, a tener una conducta social; que enseñen a ese niño desde las primeras letras a ser un verdadero ciudadano, a ser un verdadero hermano de todos los demás ciudadanos; educarlo en la idea del trabajo, educarlo en la idea del cumplimiento del deber, educarlo en ideas justas".³⁸

"Los maestros tienen en sus manos una tarea importantísima, porque son los que empiezan por formar la mentalidad de los niños, enseñarles las primeras letras y, al mismo tiempo, inculcarles hábitos de vida social, e ir fraguando en cada niño el futuro ciudadano de la república. El maestro tiene también, al mismo tiempo, que comenzar a dar las primeras lecciones de historia, las primeras lecciones acerca del medio social y de la realidad social en que vive el hombre".³⁹

La cultura es la base de la transformación del hombre de animal a una especie superior. Los valores que se crean desde la infancia son la base de la posición política que después un sujeto puede desarrollar aunque el hombre tiene la plasticidad de cambiar cuando se trabaja sobre su conciencia y crear valores de adulto que antes no había podido lograr.

La Revolución desarrolla una jerarquización de valores: primero pensar en los demás, la Revolución es lo primero. La

³⁸ Fidel Castro Ruz: Intervención en la Primera Reunión Nacional de Responsables de Trabajo Revolucionario 6 de noviembre de 1961. En: "Pensamiento de Fidel Castro" selección de lecturas. La Habana, Cuba: Editora Política; 1983 (t. 1. v. 2).

³⁹ Fidel Castro Ruz: Discurso el 13 – 3 – 1963 en: La educación en revolución.

incondicionalidad será uno de los valores más difíciles de aprender porque implica enseñar que se puede ser feliz conjugando los intereses personales con los del país, hay que enseñar a ser felices a las gentes cuando anteponen los intereses sociales a los individuales. Es un aprendizaje contradictorio evidentemente, pero Cuba ha dado ejemplos de que esto lo ha logrado en una gran parte de la población.

En los años 80 se producen anomalías económicas que comienza a producir efectos negativos en la calidad del trabajo. Estas condiciones llevan al líder de la Revolución a establecer un período de rectificación de errores que también tiene su incidencia en el plano educacional.

Fidel llama a una nueva toma de conciencia en la formación de las nuevas generaciones; al rescate de valores como la honestidad; la lucha por la calidad en la educación, la eliminación del fraude académico, una mayor relación entre la escuela y la familia. En ese momento ocurre el fenómeno de la caída del campo socialista y Cuba pierde su estabilidad económica, entraremos en el llamado "período especial". Al entrar Cuba en la década del 90 y producto de la crisis económica Fidel centrará su atención en el rescate de los valores morales, en que la educación mantenga su carácter gratuito y sus niveles de calidad y oportunidades. Este acontecer provoca una redimensión de su modelo de ciudadano.

El 2000 se inicia con otro panorama socioeconómico que va a tener una influencia en dicho modelo: en el fin de la educación lo más importante es la idea de Fidel Castro de ir eliminando las desigualdades provocadas por la situación ya descrita y lograr un ciudadano con una *cultura general integral* que implica: "Una sensibilidad especial, sentido del deber y responsabilidad mayor en la atención y educación de los niños, jóvenes y adultos, deberán formar parte de la idea de masificar la cultura general de que hablamos, que va mucho más allá que una simple cultura artística que olvide el mínimo de conocimientos que en el campo de las llamadas carreras de humanidades cada ciudadano debe poseer,

independientemente del dominio profundo de la ciencia y la técnica que cada profesional debe alcanzar...".⁴⁰

"Insistió en que la cultura general debe ser integral, y por tanto no debe concebirse sin cultura política, conocimientos de la historia de la humanidad, su desarrollo, frutos y enseñanzas, sin conocimientos de la economía mundial, las principales corrientes filosóficas, los avances de la ciencia moderna y sus probables consecuencias éticas y sociales".⁴¹

En el libro: Filosofía, ciencia y sociedad en Fidel Castro, la Doctora Olivia Miranda recoge ideas excepcionales acerca de su pensamiento que reflejan la importancia que el líder de la Revolución cubana le otorga a los valores morales:

(...) algún día no nos separarán orígenes étnicos, ni istmos nacionales ni fronteras, ni ríos ni mares, ni océanos ni distancias. Seremos, por encima de todo, seres humanos llamados a vivir inevitablemente en un mundo globalizado, pero verdaderamente justo, solidario y pacífico".⁴²

"El mundo, sin embargo, no tienen otra alternativa a la globalización neoliberal, deshumanizada, moral y socialmente indefendible, ecológica y económicamente insostenible, que una distribución justa de las riquezas que los seres humanos sean capaces de crear con sus manos laboriosas y fecunda inteligencia. Cese la tiranía de un orden que impone principios ciegos, anárquicos y caóticos, que conduce a la especie humana hacia el abismo. Sálvese la naturaleza. Presérvense las identidades nacionales. Protéjanse las culturas de cada país. Que prevalezcan la igualdad, la fraternidad y con ellas la verdadera libertad. No pueden continuar creciendo las insondables diferencias entre ricos y pobres dentro de cada país y entre todos los

⁴⁰ Fidel Castro Ruz: Clausura del III Congreso Nacional de los Consejos Municipales de Educación. La Habana, 10 -9-1962. La Habana, Ediciones OR # 26; 24 sep. 1962.

⁴¹ F. Castro. III pleno de la UPEC. Resumen de Sara Más, Granma, julio, 2000.

⁴² *Ibidem*

países. Deben, por lo contrario, disminuir progresivamente hasta cesar algún día. Que sea el mérito, la capacidad, el espíritu creador y lo que el hombre realmente aporte al bienestar de la humanidad; no el robo, la especulación o la explotación de los más débiles lo que determine el límite de las diferencias. Practíquese verdaderamente el humanismo, con hechos y no con hipócritas consignas. ¿Qué posibilidad real habrá de alcanzar una verdadera gobernabilidad democrática con justicia y esperanzas para todos? ⁴³

“Nuestra educación, dentro de nuestra revolución socialista, debe ser una institución de vanguardia (...) porque su tarea (...) será dotar al país del ciudadano (...) adaptado mental y físicamente para vivir en ese mundo, distinto del que hemos conocido hasta hoy. Esa es la Revolución (...)” ⁴⁴

“El acceso al conocimiento y la cultura no significa por sí sólo la adquisición de principios éticos; pero sin conocimiento y cultura no se pueden acceder a la ética. Sin ambos no hay ni puede haber igualdad y libertad. Sin educación y sin cultura no hay ni puede haber democracia” ⁴⁵

Para concluir estas reflexiones tomemos algunas palabras del líder de la Revolución cubana en las respuestas al periodista Ramonet en el libro “Cien horas con Fidel”

“¿Cuáles fueron las tres cosas esenciales que recibí de aquellos grandes pensadores revolucionarios? De Martí, inspiración, su ejemplo y muchas cosas más; pero recibimos en esencia, la ética. Cuando él dijo aquella frase, que nunca podré olvidar: “Toda la gloria de un hombre cabe en un grano de maíz”, me pareció extraordinariamente bella aquella expresión, ante tanta vanidad y ambiciones que se percibían por doquier, de cuyo acecho toda la vida los revolucionarios debemos estar en guardia. Me apodero de

⁴³ Olivia Miranda Francisco: Filosofía, ciencia y sociedad en Fidel Castro. Editorial Academia. La Habana, 2005 p.49

⁴⁴ *Ibidem*, p. 52 - 53

⁴⁵ *Ibidem*, p. 57

esa ética. La ética, como comportamiento es esencial, y una riqueza que no tiene límites".⁴⁶

UN ACERCAMIENTO A LA EDUCACIÓN BIOÉTICA DESDE ALGUNAS DE LAS IDEAS DEL PENSAMIENTO DE FIDEL CASTRO RUZ

Desde la segunda mitad del siglo XX se vienen analizando los impactos de las acciones humanas en el medio ambiente y, por tanto, en la vida de los seres humanos, como resultado de la instrumentación del saber científico y tecnológico, lo que ha conducido a una reflexión bioética con un enfoque medioambiental, no centrado exclusivamente en la especie humana. Esta reflexión bioética debe asumirse orientada no solo al presente sino al futuro y desde una posición de humildad y responsabilidad.

En su etapa inicial, la bioética se ocupaba de los problemas éticos asociados con la investigación y la práctica médica; pero rápidamente se expandió y empezó a ocuparse también de problemas relacionados con el medio ambiente. No obstante, los problemas éticos con los que empezó la bioética no han desaparecido: la investigación, la utilización de tecnología, las cuestiones sobre la vida y la muerte, el aborto y la contracepción son todavía una parte importante de la bioética. Las preocupaciones originales de la bioética fueron ampliándose para incluir problemas axiológicos en diferentes profesiones y un amplio abanico de problemas sociales fueron incluidos bajo el término bioética.⁴⁷

Entre los temas que hoy son asumidos por la bioética pueden citarse los siguientes:

⁴⁶ Ignacio Ramonet: Cien horas con Fidel. Tercera edición, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 2006.

⁴⁷ James F. Drane. Origen y evolución de la bioética en Estados Unidos. En: <http://www.uchile.cl/bioetica/entre/docs/hisbio.htm>. Consultado: 21 de marzo de 2006.

- La autonomía y la autodeterminación del paciente.
- Los principios de beneficencia y no maleficencia en la esfera de la salud.
- Las disquisiciones sobre la justicia distributiva en materia de salud.
- La protección del ambiente ecológico al nivel global, relacionado esto con la destrucción del patrimonio natural de la humanidad.
- La reflexión en torno a la multiplicidad de temas y acciones de la sociedad humana que impactan la calidad de la convivencia social.
- La privatización de muchos servicios públicos, incluidos la salud, la educación, el transporte, las comunicaciones, la electricidad y la producción agrícola, entre otros.
- Los daños ocasionados por el uso de la tecnociencia con fines políticos, ideológicos y militares.
- La incertidumbre en relación con la aplicación de los resultados derivados del desarrollo científico y tecnológico.
- La discriminación en sus diferentes manifestaciones.
- El aborto, la eutanasia, la clonación reproductiva y terapéutica, la transgénesis y el genoma humano.

Estos temas aparecen reflejados en discursos pronunciados por Fidel, en los que hace alusión a la situación heredada del capitalismo y la globalización neoliberal. En el discurso pronunciado en el Aula Magna de la Universidad Central de Venezuela (1999) señala que después de 300 años de capitalismo el mundo cuenta con:

- 800 millones de hambrientos.
- 1 000 millones de analfabetos.
- 4 000 millones de pobres.
- 250 millones de niños que trabajan regularmente.
- 130 millones de niños sin acceso alguno a la educación.
- 100 millones de niños que viven en la calle.

- 11 millones menores de 5 años, que mueren cada año por desnutrición, pobreza y enfermedades prevenibles o curables.
- Crecimiento constante de las diferencias entre ricos y pobres, dentro de los países y entre los países.
- Destrucción despiadada y casi irreversible de la naturaleza.
- Despilfarro y agotamiento acelerado de importantes recursos no renovables.
- Contaminación de la atmósfera, de los mantos freáticos, de los ríos y los mares.
- Cambios de clima de impredecibles y ya visibles consecuencias.
- Más de 1000 millones de hectáreas de bosques vírgenes han desaparecido y una superficie similar se ha convertido en desiertos o tierras degradadas.⁴⁸

El análisis de estos aspectos refleja una clara correspondencia entre los principales dilemas bioéticos que hoy se discuten en diferentes áreas geográficas y la situación denunciada por Fidel en esta y otras intervenciones.

Sophie Jakowska (2002) en sus reflexiones acerca de la bioética considera que “[...] La humanidad debe aceptar la plena responsabilidad por nuestra supervivencia biológica y cultural y por la preservación del medio ambiente”.⁴⁹

La obra de Fidel demuestra que su comprensión de los problemas que acarrea la situación por la que hoy atraviesa la humanidad, no empaña su convicción de que la humanidad puede emprender la acción transformadora para el bien colectivo, tanto desde el punto

⁴⁸ Fidel Castro Ruz: Una revolución solo puede ser hija de la cultura y las ideas. Discurso pronunciado en el Aula Magna de la Universidad Central de Venezuela. 3 de febrero de 1999. La Habana, Cuba: Editora Política, p. 28.

⁴⁹ Sophie Jakowska. A la memoria de Van Rensselaer Potter (1911 – 2001). En Bioética para la sustentabilidad. La Habana, Cuba: Publicaciones Acuario. Centro Félix Varela; 2002, p. 9.

de vista social como individual. Reconoce que para lograrlo es preciso contar con hombres capaces de actuar acorde a las circunstancias, que se necesita crear conciencia de ello y, en ese sentido, la ética es imprescindible. Esta convicción en el mejoramiento humano radica en su confianza en el ser humano para transformar la realidad imperante, con una ética permeada de gran humanismo, sensibilidad, democracia y justicia.

Al referirse a la justicia social, Fidel no reconoce otra que la justicia que garantice el derecho a la vida, al trabajo, a la educación, a la salud, a la cultura y a la ciencia, a todos por igual; pues sólo la justicia social hace posible la justicia individual.

En claro reconocimiento a la importancia de la bioética en estos tiempos, George Kieffer señaló:

“Las decisiones éticas son normalmente conclusiones para guiar acciones futuras en términos de consecuencias futuras [...] ninguna ética previa tuvo en consideración la condición global de la vida humana y del futuro lejano, mucho menos del destino de toda la especie humana [...]”.⁵⁰

Aspectos que han sido tratados profundamente por Fidel al referirse a la ética que debe prevalecer en la relación entre los hombres y entre estos y el medio ambiente.

Con respecto a la problemática medioambiental y la bioética, Carlos Jesús Delgado Díaz (2002) refiere que para la solución de los problemas medioambientales hay que considerar “las formas de vida y espiritualidad humana que el hombre ha generado a partir de lo que considera valioso y deseable [...]”⁵¹. Además, apunta la

⁵⁰ George Kieffer. Citado por José Ramón Acosta Sarriego. La bioética de Potter a Potter. En Bioética para la sustentabilidad. La Habana, Cuba: Publicaciones Acuario. Centro Félix Varela;

⁵¹ Carlos Jesús Delgado Díaz. Cognición, problema ambiental y bioética. En Bioética para la sustentabilidad. La Habana, Cuba: Publicaciones Acuario. Centro Félix Varela; 2002, p. 137.

necesidad de que "el discurso ético no sea externo, sino interno al proceso de creación humana como proceso de creación de vida."⁵²

Cabe recordar que Van Rensselaer Potter, en sus reflexiones, exhortaba a pensar en la bioética como una ética científica, interdisciplinaria e intercultural, en la que se combinan la humildad, la responsabilidad, la competencia y el sentido de la humanidad. Hoy no es posible hablar de bioética sin vincularla a la dignidad, la humildad, la justicia, la equidad, la solidaridad y la responsabilidad de todos los seres humanos.

Entre los principios proclamados en el discurso bioético se encuentra la solidaridad, concebida el pensamiento de Fidel antes del triunfo de la Revolución cuando en su alegato de autodefensa en el juicio celebrado a los asaltantes al Cuartel Moncada, expresó: "... la política cubana en América sería de estrecha solidaridad con los pueblos democráticos del continente y que los perseguidos políticos por las sangrientas tiranías que oprimen a naciones hermanas, encontrarían en la Patria de Martí, no como hoy, persecución, hambre y traición, sino asilo generoso, hermano y pan [...]".⁵³

La solidaridad del pueblo cubano se ha visto reflejada a lo largo de estos años de Revolución, no solo en el continente americano sino en cualquier latitud del planeta.

Como muestra de los principios que unen al pueblo de Cuba a otros pueblos, Fidel ha afirmado que: "Si patria es humanidad, como sentenció Martí, somos ciudadanos del mundo y hermanos de todos los pueblos del planeta. Sus niños, sus jóvenes, sus ancianos, sus hombres y mujeres, son también nuestros independientemente de

⁵² José Ramón Fabelo Corzo. Valores y sus desafíos actuales. En Revista de Estudios Sociales y Humanísticos, Vol. 1, No. 1, 2005: 7. La Habana, Cuba: Ed. Academia.

⁵³ Fidel Castro Ruz. La historia me absolverá. La Habana, Cuba: Instituto del Libro; s/a, p. 26.

las ideas económicas, políticas, religiosas y culturales de cada cual".⁵⁴

La solidaridad ha de ser vista no solo en las relaciones entre las personas sino también en su vínculo con la naturaleza, la cual requiere consideración y respeto. Esto puede reafirmarse con una mirada al concepto de bioética profunda que acuñaron Van Rensselaer Potter y P. J. Whitehouse (1998), para referirse a "la búsqueda de la sabiduría definida como el sano juicio para utilizar el conocimiento para el bien de la sociedad. [...] que combine el conocimiento ecológico con el sentido de la responsabilidad moral para un mundo habitable".⁵⁵

Esta concepción de la bioética profunda implica cambios en las actitudes de todos los seres humanos en beneficio de la sociedad, significa adoptar estilos de vida que contribuyan al mejoramiento de la calidad de vida y asumir una concepción de desarrollo sostenible y sustentable.

La tecnología es más sofisticada de lo que era antes, y también más cara. El cuestionamiento surge de forma inevitable al pensar sobre quién debe tener un tratamiento, cuando los recursos limitados indican que no todo el mundo puede. Era fácil prever que la demanda superaría a la oferta, lo que ha hecho que algunos Estados hayan recortado los presupuestos de la sanidad pública y la seguridad social, siguiendo criterios económicos y no reconociendo los derechos de los ciudadanos, que el Estado está obligado a garantizar.

En una profunda reflexión acerca de esta situación en América Latina, Francisco R. Parenti (2002) reconoce que un programa bioético, ajustado a la realidad latinoamericana, debe basarse en cuatro ejes principales y señala:

⁵⁴ Fidel Castro Ruz. Discurso pronunciado en la Tribuna Abierta de la Revolución, en acto de protesta contra el bloqueo, las calumnias y las amenazas del gobierno de Estados Unidos contra Cuba. En Tribuna de La Habana, Año XXII, No. 21, 26 de mayo de 2002. La Habana, Cuba: p. 5.

⁵⁵ Van Rensselaer Potter y P.J. Whitehouse. Deep global Bioethics for a Livable Third Millenium. The Scientist, Vol. 12, No. 1, enero, 1998: 9.

- Recuperar los valores de justicia, ciudadanía, derechos humanos, libertad, participación y solidaridad.
- Recuperar la dimensión ética del espacio público.
- Garantizar el respeto por el medio ambiente y la biodiversidad.
- Construir una sociedad civil democrática y participativa.⁵⁶

En la actualidad el mundo está dominado por la ideología, las normas y los principios de la globalización neoliberal, y se valora su influencia en la identidad y en los sistemas y jerarquías de valores de los adolescentes y los jóvenes. Las propuestas globales a que se enfrentan los adolescentes y los jóvenes, en estas etapas del desarrollo humano, impactan en su identidad y pueden generar un sistema de valores diferente al asumido por la sociedad como valioso.

Fidel ha señalado que:

“Tal orden económico y tales modelos de consumo son incompatibles con los recursos esenciales limitados y no renovables del planeta y con las leyes que rigen la naturaleza y la vida. Chocan también con los más elementales principios éticos, la cultura y los valores morales creados por el hombre”.

Continuemos sin desaliento ni vacilación nuestra lucha, profundamente convencidos de que si la sociedad humana ha cometido colosales errores y aún los sigue cometiendo, el ser humano es capaz de concebir las más nobles ideas, albergar los más generosos sentimientos y, superando los poderosos instintos que la naturaleza le impuso, es capaz de dar la vida por lo que siente y lo que piensa. Así lo ha demostrado muchas veces a lo largo de la historia.

¡Cultivemos esas excepcionales cualidades y no habrá obstáculo que no pueda ser vencido, y nada que no pueda ser cambiado!

⁵⁶ Francisco R. Parenti. Bioética y biopolítica desde América Latina. En Bioética para la sustentabilidad. La Habana, Cuba: Publicaciones Acuario. Centro Félix Varela; 2002, pp. 182 - 184.

Con anterioridad, en la Conferencia Internacional Financiera para el Desarrollo, celebrada en marzo de 2002, Fidel resaltó las consecuencias negativas del orden económico imperante a escala mundial al señalar que:

“El actual orden económico mundial constituye un sistema de saqueo y explotación como no ha existido jamás en la historia [...]. Este orden económico ha conducido al subdesarrollo al 75% de la población mundial. Ante la posible crisis actual, nos ofrece un futuro todavía peor, en el que no se resolvería jamás la tragedia económica, social y ecológica de un mundo que será cada vez más ingobernable, donde habrá cada día más pobres y más hambrientos, como si una gran parte de la humanidad sobrara”.⁵⁷

Las exigencias actuales demandan que los diferentes Estados se preocupen por garantizar la armonía entre el desarrollo de la identidad, los valores y la cultura; pues la esencia del desarrollo humano radica fundamentalmente en su realización cultural y social.

Esto conduce a un replanteamiento de la política de los Estados en relación con la cultura como parte de su estrategia de desarrollo, por lo que han de considerarse las interrelaciones ecológicas, socioeconómicas y culturales que se manifiestan en el proceso histórico de la sociedad, como elemento de gran significación en el camino hacia el desarrollo sostenible y sustentable, basado en el respeto a la identidad y el desarrollo de valores morales universales.

El propio Fidel reconoce que el problema no radica en la globalización sino en el tipo de globalización que se le ha impuesto al mundo y hace un llamado a las uniones, acuerdos e integraciones regionales para enfrentar esta situación. En las palabras finales del discurso pronunciado en el Aula Magna de la Universidad Central de Venezuela, el 3 de febrero de 1999, refiriéndose a esta situación concluye:

⁵⁷ Fidel Castro Ruz: Conferencia Internacional sobre Financiación para el Desarrollo. Ciudad de Monterrey, México. En Juventud Rebelde, 21 de marzo de 2002. La Habana, Cuba: p.5.

“¿Qué tipo de globalización será? No podría ser otra que solidaria, socialista, comunista, o como ustedes quieran llamarla.

¿Dispone de mucho tiempo la naturaleza, y con ella la especie humana, para sobrevivir la ausencia de un cambio semejante? De muy poco. ¿Quiénes serán los creadores de ese nuevo mundo? Los hombres y las mujeres que pueblan nuestro planeta.

¿Cuáles serán las armas esenciales? Las ideas; las conciencias. ¿Quiénes las sembrarán, cultivarán y harán invencibles? Ustedes [...].⁵⁸

En el discurso bioético es inadmisibles obviar un tema irritante para la humanidad actual y de consecuencias futuras impredecibles: la guerra como expresión genuina de la antiética; con sus nefastas consecuencias para el medio ambiente y para la propia humanidad como parte de este. Las afectaciones derivadas de los conflictos bélicos se han ido incrementando al mismo ritmo que el desarrollo científico y tecnológico, como consecuencia de la incapacidad de algunos sectores de la humanidad para asumir posiciones éticas responsables para la supervivencia global.

En contraposición con aquellos que asumen la violencia como vía de solución, comprometiendo a la humanidad y el planeta en que esta vive, Fidel enfatiza: “[...] Hoy no existe un pueblo por liberar, hoy no existe un pueblo por salvar, hoy hay un mundo, hoy hay una humanidad por liberar y por salvar [...]”.⁵⁹ Además, apunta: “[...] Para ello lo que se necesita no son armas nucleares ni grandes guerras; lo que se necesita son ideas [...]”.⁶⁰ En sus intervenciones ha resaltado la necesidad de buscar conceptos, de tener ideas que permitan un mundo viable, un mundo sostenible, un mundo mejor, un mundo en que impere la globalización de la solidaridad y la paz.

⁵⁸ Fidel Castro Ruz: Una revolución solo puede ser hija de la cultura y las ideas. Discurso pronunciado en el Aula Magna de la Universidad Central de Venezuela. 3 de febrero de 1999. La Habana, Cuba: Editora Política, p. 66.

⁵⁹ *Ibidem*, p. 9.

⁶⁰ *Ibidem*, p. 9.

En este enfoque bioético de la situación por la que atraviesa la humanidad, ética, educación y cultura han de estar indisolublemente unidas en el esfuerzo por el desarrollo de la conciencia y la comprensión de la responsabilidad de todos, en la búsqueda de alternativas que conduzcan a la transformación de la realidad actual en aras de un mundo donde primen la solidaridad, la justicia, la equidad, el diálogo y el entendimiento.

Una alternativa para contribuir a la supervivencia del planeta y de la humanidad, radica en el enfrentamiento de la ética de la solidaridad social a la ética del egoísmo. La necesidad de búsqueda de una alternativa justa e inteligente, que permita la salvación no sólo de las actuales generaciones sino de las venideras, entraña la educación en valores morales universales en todos los niveles de la educación.⁶¹

Refiriéndose a la situación de la humanidad en el presente siglo y las posibilidades de hallar solución a la problemática existente, Fidel apuntó: “[...] Esta sorprendente y angustiosa realidad es ya convicción profunda de una minoría culta y preocupada, pero creciente y pujante, de la humanidad”.⁶² Como solución a tal situación citó como aspectos esenciales los siguientes:

– “Desde mi punto de vista, no hay tarea más urgente que crear una conciencia universal, llevar el problema a la masa de miles de millones de hombres y mujeres de todas las edades, incluidos niños, que pueblan el planeta. Las condiciones objetivas y los sufrimientos

⁶¹ *Ibidem*, p. 9.

⁶² Fidel Castro Ruz: Discurso en la inauguración del Segmento de Alto Nivel del Sexto Período de Sesiones de la Conferencia de las Partes de la Convención de las Naciones Unidas contra la desertificación. Palacio de Convenciones, La Habana, 10 de septiembre de 2003. En *El nombre de Cuba pasará a la historia por lo que en los campos de la educación, la cultura y la salud ha hecho y está haciendo por la humanidad*. La Habana, Cuba: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, 2003, p. 6.

que padece la inmensa mayoría de ellos crean las condiciones subjetivas para la tarea de concientización".⁶³

"Sin educación no puede haber la necesaria y urgente concientización de la que hablo. Una gran revolución educacional está, sin embargo, al alcance de los pueblos del mundo [...]".⁶⁴

"Sólo la educación puede salvar al mundo".

Su énfasis en la función de la educación en las actuales condiciones se reafirma cuando reconoce que el mundo mejor a que aspiramos "no sería concebible sin la educación" y que las "ideas son hoy el instrumento esencial en la lucha de nuestra especie por su propia salvación. Las ideas nacen de la educación. Los valores fundamentales, entre ellos la ética, se siembran a través de ella".⁶⁵

El discurso de Fidel Castro Ruz, aunque refiere claramente hacia dónde se encamina la humanidad y el grave peligro de permanecer la situación actual, no puede calificarse de pesimista sino de optimista; el propio Fidel ha declarado: "Lo que digo no debe conducir a nadie al pesimismo, sino a la toma de conciencia del gran desafío que las nuevas generaciones [...] van a tener en ese siglo que está todo el mundo esperando muy contento.

[...] nos damos cuenta de cuál va a ser la situación del próximo siglo, y que, por lo tanto, hay que prepararse; hay que estar conscientes de eso y prepararse. Es por donde hay que comenzar realmente, porque en la medida en que se comprenda esto por las personas que tienen influencia, como los médicos, los científicos, los intelectuales, las masas, los gobiernos, porque a ellos les toca también, están

⁶³ *Ibidem*, p. 6.

⁶⁴ *Ibidem*, p. 7.

⁶⁵ Fidel Castro Ruz: Discurso pronunciado en la clausura del Congreso Pedagogía 2003. En *Juventud Rebelde*, 26 de mayo de 2002. La Habana, Cuba: p. 5.
Ibidem

descubriendo realidades que los golpean, empezarán a surgir soluciones a esos problemas".⁶⁶

En este discurso ratifica su confianza en que los problemas del mundo tienen solución y resalta que lo primero que se necesita es conocer esos problemas, ver con claridad el futuro y tomar conciencia. Hace énfasis en que "debemos saber que los problemas fundamentales 12, se derivan de otras situaciones también; se derivan, en primer lugar, de los problemas económicos, el subdesarrollo, la pobreza, la explotación del mundo".⁶⁷

Con respecto a Cuba, es imprescindible señalar que la joven bioética cubana no se circunscribe a una bioética basada en principios abstractos y descontextualizados, sino que se centra en contextualizar dichos principios teniendo en cuenta las situaciones concretas de índole ética características de la sociedad cubana; además, considera valores y derechos no solo de consentimiento informado, beneficencia y no maleficencia, sino también de justicia social, equidad, acceso y cobertura total a la salud, la educación, la alimentación, el trabajo, el deporte, la recreación y la cultura, por solo citar algunos.

Fidel reconoce, en correspondencia con los principios bioéticos, que "cualquier conocimiento técnico - científico a lo largo de la historia ha servido para el bien o para el mal. En nuestro país jamás se ha pensado producir tales armas. Nuestros científicos han sido educados en la misión sagrada de proteger la vida y no en destruirla".⁶⁸

⁶⁶ Fidel Castro Ruz: Discurso pronunciado en la clausura del VI Seminario Internacional de Atención Primaria. En Granma, Año 33, No. 239, 28 de noviembre de 1997. La Habana, Cuba: pp. 4 - 5.

⁶⁷ *Ibidem*, p. 5.

⁶⁸ Fidel Castro Ruz: Discurso pronunciado en la Tribuna Abierta de la Revolución, en acto de protesta contra el bloqueo, las calumnias y las amenazas del gobierno de Estados Unidos contra Cuba. En Tribuna de La Habana, Año XXII, No. 21, 26 de mayo de 2002. La Habana, Cuba: p. 5.

En discurso pronunciado en la Escuela Latinoamericana de Medicina, en ocasión del acto por el Día de la Medicina Latinoamericana (2002), Fidel hace un llamado a los futuros médicos latinoamericanos en el que se evidencian estos rasgos que caracterizan a la bioética desde una perspectiva cubana, al expresar: "Les pido su contribución a la salvación de los pueblos hermanos y del mundo, este mundo trastornado, cada vez más, por un sistema insostenible, que en este momento no tiene ni siquiera la posibilidad de asegurar que va a sobrevivir.

Es insostenible este mundo porque conduce a la humanidad a la dilapidación de los recursos y a la destrucción de la naturaleza. Y parto de la idea de que el mundo y la naturaleza pueden salvarse. Es una apuesta a la inteligencia frente a la brutalidad y el salvajismo; una apuesta por la educación frente a los instintos; una apuesta a favor de la inteligencia humana".⁶⁹

La confianza en que un mundo mejor es posible y en la repercusión mundial de lo que hoy se hace desde Cuba a favor de la humanidad queda evidenciado en las siguientes palabras de Fidel:

"Hoy nuestra ayuda está contribuyendo a una lucha universal porque Cuba [...] podrá probar que este mundo puede salvarse, que las necesidades crecientes del hombre pueden resolverse, y ello nunca será por la vía de las sociedades de consumo, despilfarradoras de los recursos limitados con que cuenta nuestra especie, destructora de la naturaleza".⁷⁰

⁶⁹ Fidel Castro Ruz: Discurso pronunciado en la Escuela Latinoamericana de Ciencias Médicas el 3 de diciembre de 2002 en ocasión del acto por el Día de la Medicina Latinoamericana. Tabloide especial No. 27. La Habana, Cuba: p. 8.

⁷⁰ Fidel Castro Ruz: Discurso pronunciado en el VI Congreso de los Comités de Defensa de la Revolución, el 28 de septiembre de 2003. Teatro Karl Marx. Tabloide especial No.14. La Habana, Cuba: p.3.

Resumiendo, el estudio de las palabras de Fidel y de muchos partidarios de la bioética, permite reafirmar que los problemas que enfrenta la humanidad no han de ser resueltos solo con la aplicación de los últimos adelantos científicos y tecnológicos, sino que se requiere de una voluntad política que se sustente en el humanismo, la justicia social, la solidaridad y el respeto al medio ambiente.

Además, confirma que la educación en valores morales universales, como aspecto fundamental en el desarrollo social, tiene en este siglo una trascendental significación a la luz de las nuevas condiciones históricas donde el desarrollo científico y tecnológico, en el marco de un mundo marcado por las contradicciones y los conflictos, es utilizado en muchos casos en contra de los intereses de la humanidad.

Como expresión de la confianza en el mejoramiento humano y la capacidad de la humanidad de preservar la existencia de las generaciones actuales y futuras, pueden citarse las palabras del Apóstol: "[...] La naturaleza humana, esencialmente buena, apenas ve junto a sí modelo noble, se levanta hasta él".⁷¹ En este sentido las instituciones educacionales y otras agencias socializadoras están llamadas a promover la educación bioética, pues como expresara Fidel Castro Ruz (1982):

"La educación es el arma más poderosa que tiene el hombre para crear una responsabilidad, una ética, un sentido del deber, de la disciplina y de la solidaridad".⁷²

⁷¹ José Julián Martí Pérez: Cartas de Martí. La Nación, Buenos Aires, 16 de julio de 1884. Obras completas, tomo 10, p.60.

⁷² Fidel Castro Ruz: Discurso pronunciado en la inauguración de la Escuela Vocacional de Ciencias Exactas Federico Engels. Pinar del Río. MINED, 1982.

El pensamiento de Fidel Castro Ruz, desde una perspectiva humanista y optimista, demuestra las potencialidades que tiene la propia humanidad para salvar el planeta y salvarse a sí misma.

NÚCLEOS TEÓRICOS DEL PENSAMIENTO DE FIDEL CASTRO SOBRE LA EDUCACIÓN

En el pensamiento de Fidel Castro sobre la educación se aprecia una concepción de sistema integrado por dos aristas que son, la educación como función social y la educación como función de la escuela en vínculo con otros agentes socializadores. Constituye una totalidad, en tanto abarca las facetas del fenómeno educativo en interconexión.

Dentro de la primera arista se encuentran diferentes componentes como las relaciones sociales que potencia en función de la educación, las ideas referidas a la política educacional y los núcleos teóricos de su pensamiento. En la segunda se distingue lo relativo al papel de la escuela y el papel de otros agentes socializadores.

El presente trabajo se refiere particularmente a los núcleos teóricos de ese sistema de pensamiento.

Del estudio realizado se comprobó que existen *núcleos teóricos* en este pensamiento que están constituidos por ideas esenciales, y son medulares en este. Si bien no son principios, tienen carácter recurrente y están presentes en todos los períodos determinados para su estudio. Recorren todo su ciclo de desarrollo y se van adecuando a las condiciones concretas de cada momento. Estos son: educación popular, educación permanente y universalización.

La educación popular. Las bases de esta concepción se encuentran en el pensamiento cubano que antecede a Fidel Castro y particularmente en el pensamiento martiano retoma y cualifica en una verdadera concepción de masas con respecto a la educación. La evolución de esta idea, tiene carácter medular en sus concepciones sobre educación y permite distinguir momentos particulares. Considera la educación por y para el pueblo. Para Fidel Castro en la educación, con su carácter multifactorial, están implicados todos los

sujetos sociales como creadores y como receptores de los servicios educacionales.

El primer momento es de reflexión crítica sobre el fenómeno, tal y como se presenta la situación en Cuba prerrevolucionaria. Refiere las limitaciones de los servicios educacionales, su pobreza y la falta de correspondencia con las necesidades sociales de su tiempo. En "La Historia me absolverá" critica la débil extensión de los servicios educacionales en Cuba, su pobreza y la no correspondencia a las necesidades sociales de su tiempo.

En el segundo período, (1959 - 75) sus ideas expresan con fuerza la necesaria participación del pueblo en las tareas de la educación tanto para aprender como para enseñar. Fidel Castro desarrolla, desde su condición de educador social, un proceso de convencimiento de todos para que se incorporen a las tareas de la educación. Se refiere a la búsqueda de soluciones a los problemas de exceso de matrícula, producto de la explosión demográfica y se dirige a la búsqueda de maestros a través de la convocatoria de masas (1976 - 89).

Sostiene la idea de la solución a las necesidades de fuerza profesoral en Cuba y otros países mediante la convocatoria popular, en una movilización de fuerzas para enseñar. En esta concepción se fragua un aporte de Fidel para este problema desde la educación popular enriqueciendo el concepto mismo. Si la educación es para todos y se ha de lograr con la participación de todos se implican el humanismo y el contenido popular de la educación en una relación de continuidad con el pensamiento martiano.

Entre 1990 y 1999, la idea consiste en no dejar un niño sin escuela ni un maestro sin trabajo demostrando su seguridad en el papel de la educación. De igual forma, hacia los años 2000 - 2004 reconoce que se han alcanzado niveles de desarrollo de la educación en Cuba como expresión del interés por llegar con la cultura y la ciencia a todos y construir la sociedad del conocimiento. Las siguientes frases son ilustrativas de la evolución y mantenimiento de las cuestiones medulares en este núcleo teórico:

“¿Cuándo la campaña de alfabetización se cumple? ...cuando todo el mundo se apodera de esa campaña” (Castro, F., diciembre 20 1961).

“...la educación donde los educadores juegan un papel importante, es sin embargo deber de todos y tarea de todos, obligación y esfuerzo de todos (Castro, F., abril 30 1971).

El valor del conocimiento como parte del desarrollo de la espiritualidad y la independencia del sujeto identifica ideas contenidas en su filosofía de la educación:

“El privilegio es que vamos a tener un pueblo con tales niveles de conocimiento y cultura que estará garantizado políticamente su futuro para siempre...un pueblo de millones de cabezas pensantes y una revolución que tenga una póliza de seguro de garantía total, para que una revolución no pueda ser destruida...”(Castro, F., septiembre 28 2000).

Estas ideas tienen una fuerte raigambre en el pensamiento martiano y latinoamericano, parte de la idea martiana de que la instrucción hace fuertes y libres a los pueblos.

Su concepción de la educación popular contiene las siguientes ideas:

- La educación como derecho y deber de todos, tarea de todos, obligación y esfuerzo de todos.
- Enseñar a todos con la participación de todos, de todos los sujetos sociales, desde el sujeto individual hasta diferentes niveles de agrupación del mismo como organizaciones, instituciones, medios masivos de comunicación, en un infinito proceso dialéctico en que todos aprenden y enseñan, cambiando constantemente los roles de educador y educando, sin desdeñar la importancia de la autoeducación lo que explica su consideración de que la educación es un fenómeno de participación pluridimensional. La necesaria vinculación de las organizaciones sociales de masas a las tareas educacionales.

- El proceso revolucionario es el gran maestro del pueblo, la participación activa, consciente y comprometida en las distintas tareas que como ciudadano tiene que enfrentar constituye una potente fuerza educativa, al respecto plantea que la participación de las masas en tareas de las organizaciones sociales relativas al mejoramiento humano crea hábitos de solidaridad que hacen al pueblo más fuerte y más educado.
- Las mejores creaciones artísticas del hombre y de la humanidad deben estar al alcance de todos, no reducida al mero entretenimiento sino como un potente medio educativo.
- Relación entre el desarrollo científico técnico y la educación, entre la base técnico material de un país y su sistema educativo en una compleja relación dialéctica. La escuela tiene que dar respuesta a las complejidades de la vida social a escala nacional e internacional.
- Refiriéndose a la alfabetización como una tarea de primer orden la considera como una obra emocionante y espiritual a partir de la participación de todas las personas en el propósito de que la sociedad sea más plena y garantice un futuro de alto nivel espiritual para todos.
- En el sustrato de su concepción de educación popular está la idea de que una de las vías de los países pobres para ampliar el acceso a la educación de las masas y como expresión de su vocación pacifista es la conversión de los recursos de la guerra y la represión a la educación, fenómeno que ha valorado como la opresión convertida en educación, idea que no se reduce sólo a esta medida sino que expresa la relación entre la educación y la revolución social en la medida en que esta liquida las formas de explotación del hombre por el hombre y asegura un desarrollo más pleno en la medida en que se convierte la fuerza en razón.

La educación permanente. Constituye junto a la universalización, la educación popular y el vínculo teoría práctica aspecto esencial de su consideración acerca del fenómeno educativo por cuanto si es preciso educar a todos, si se aprende toda la vida, si todos los factores educan, el proceso educativo no puede reducirse a la

institución escolar. La sociedad es una gran escuela que debe dar un modelo adecuado a las nuevas generaciones, coadyuvar al perfeccionamiento de sus instituciones para el perfeccionamiento de los hombres asociados al proyecto social.

"... porque ésta es una verdad: todos, absolutamente todos, sin excepción, todos los días aprendemos algo, todos los días tenemos algo nuevo que aprender, y si aprovechamos las lecciones de la vida diaria, cada día sabremos un poquito más que el día anterior" (Castro, F., octubre 23 1961).

Aquí se aprecia junto a la educación permanente su idea sobre la autoeducación, de la capacidad del hombre de autoeducarse en esa dialéctica de interacción con su medio, de reflexionar acerca de sus experiencias vitales y extraer enseñanzas para orientar y reorientar su conducta, "...Porque la lucha por la cultura no se detiene en estas primeras etapas, sino que ya comienzan a ponerse en marcha vastos planes de estudio..." (Castro, F., enero 16 1962).

Esta aspiración tiene proyecciones de universalidad cuando en el año 1968 plantea que la tarea de la educación como institución social comienza en la enseñanza primaria y termina en la universidad, en su condición de proceso no se detiene en metas parciales sino que constituye acicate para continuar la elevación de la preparación de los ciudadanos. En una visión predictiva señala el papel de la educación para el futuro, lo cual precisa la necesidad de prepararse..." La propia vida material futura de nuestro pueblo tendrá como base los conocimientos y la cultura"... (Castro, F. Febrero 7 2003), ello significa que será capital asegurado y se revertirá en el mejoramiento de las condiciones de vida de la sociedad.

Universalización de la educación. La universalización en su condición de núcleo teórico, se vincula estrechamente a las ideas anteriores pues consiste en la aspiración de la educación como un derecho y deber de todos. En el período 1959- 75 ofrece gradualmente algunos elementos de su concepción sobre la universalidad en sus reflexiones públicas. Inicialmente releja la necesidad de que todos aprendan a leer y a escribir como condición para su incorporación plena a las transformaciones sociales.

En cuanto a los predios en que se desarrollará la universalización y su concepción en relación con las instituciones educativas señala en 1967 que la universidad será todo el país, cada granja, cada unidad será una universidad. La idea se reitera en todo el período y afirma: "Cuando la universidad se universalice desaparecerá como tal" (Castro, F., febrero 20 1967).

En la década del 80 destaca el derecho de cada ciudadano de satisfacer su interés por continuar estudios superiores aún cuando realice funciones de interés social que no requieran de este nivel pues siempre esto redundará en la calidad de su actividad y en el mejoramiento humano. En este período la universalización de la educación se presenta relacionada con la ampliación de los conocimientos en la medida que lo hicieron los servicios educacionales.

Fidel Castro dice que es la oportunidad para que todo el mundo estudie sin límites hasta donde sea posible y en los diferentes tipos de cursos, con ello da respuesta a un viejo anhelo de la población de los países pobres, en la búsqueda de la justicia social en la educación. "¿Qué significa la idea de la universalización? Significa la oportunidad y crear facilidades en la medida en que la sociedad disponga de recursos para que todo el mundo estudie sin límites" (Castro F., diciembre 20 1980).

Estos criterios encuentran su expresión más acabada cuando a inicios del siglo XXI se refiere a la generalización de los estudios universitarios sin crear nuevas instalaciones..."el hecho real es que hoy podemos proclamar aquí que cada central azucarero se convierte en una sede universitaria" (Castro, F., octubre 21 2002).

En este período se perfecciona la idea relacionada con la municipalización. Esta se aplica en países de alto desarrollo para estimular determinados estudios, en Cuba se trata de incidir sobre el perfeccionamiento del ser humano, de ampliar sus posibilidades de acceso a la educación y de vincular los recursos humanos a todo el territorio nacional.

Es concebida por Fidel Castro con un sentido diferente, en un plano superior, libre de elitismos cuando combina el contenido de la

educación popular y el humanismo aflorando una nueva concepción que consiste en la masificación de la educación superior, como concreción de la justicia y equidad en la educación (Castro, F., octubre 21 2002).

Con la municipalización de la universidad se profundizan aspectos de carácter estratégico para el fortalecimiento del patriotismo desde la patria chica, del sentido de pertenencia y se estimula el papel de cada ciudadano en el progreso del lugar donde reside. La formación del capital humano progresa y cristaliza la aspiración de educación para todos por igual, con igualdad de oportunidades. Resuelve el histórico problema de masividad - calidad al poner en manos de todas las personas posibilidades de estudiar y de formarse como ciudadanos.

Por otra parte, se vincula con el proyecto de nación pues contribuye a reducir el movimiento hacia las grandes urbes y a propiciar una mejor distribución de la población, problema que en los países capitalistas se expresa en el cosmopolitismo en detrimento de las áreas rurales y marginales en general.

Fidel Castro demuestra en los núcleos teóricos de su pensamiento sobre la educación que la educación es una función de carácter activo democrático y popular de la sociedad, para ello desarrolla un sustento científico teórico y se apoya en la terminología propia de las ciencias pedagógicas.

El pensamiento de Fidel Castro sobre educación, expresa en su contenido la fusión de lo individual y lo social, de lo objetivo y lo subjetivo en el papel de la educación como transformadora de los hombres y de la sociedad con una visión humanista de profundo contenido ético de la educación.

La educación implica a todos los sujetos sociales en el fenómeno sin detenerse en metas parciales en la concepción de la educación permanente.

La universalización de la educación concreta los principios de equidad y justicia que sostienen el pensamiento de Fidel Castro sobre la educación como expresión popular y la educación permanente.

IDEARIO EDUCATIVO DE FIDEL CASTRO

En el ideario educativo de Fidel Castro se muestra, con fácil discernimiento, la influencia rediviva del antidogmatismo audaz de Caballero; el premonitorio independentismo de Varela; la eticidad trascendente de Luz; el magisterio político de Martí, inabarcable en su prolijidad y esencia solidaria, antiimperialista y latinoamericanista; la implícita cubanía marxista de Baliño, Mella y Villena; la praxis de cultura comprometida en Raúl Roa, Juan Marinello, Alejo Carpentier, Carlos Rafael Rodríguez, y tantos otros, por sólo citar algunas de las relevantes personalidades que marcaron hitos epocales.

Todo ideario educativo es condición implícita de compromiso político, adherencia a unos u otros intereses clasistas y portador de una sólida fundamentación filosófica y ético-humanista, como enseña el propio desarrollo del saber universal y la experiencia de las más significativas revoluciones sociales, con sus peculiares objetivos, métodos, estilos y utopías.

Se reconoce, como ideario educativo progresista cubano al conjunto de criterios, concepciones, valoraciones, juicios y teorías acerca de para qué y a quién, qué, cómo, dónde, cuándo y con qué educar, expuestos por destacadas personalidades, en las esferas de la educación, la política y la cultura, en diferentes contextos y épocas del decursar histórico de nuestra sociedad, acorde a los intereses de las clases y sectores progresistas y a las instituciones, organizaciones y partidos políticos que los representan y que se expresan en las esferas económica, política, social e ideo-cultural, con el rol protagónico, pero no exclusivo de la escuela y el maestro y con la finalidad de la formación del hombre integral, creador, reflexivo, solidario y virtuoso.

La indagación en el pensamiento político-educativo de Fidel Castro revela un gradual y lógico proceso de maduración, a través de su personal actuación, en contextos y momentos diferentes del proceso revolucionario lo que se revela en la búsqueda referencial de los contenidos de sus discursos, entrevistas, escritos y epistolario. Se aprecia la temprana toma de conciencia en las luchas estudiantiles universitarias; en sus días de militancia activa en la Juventud

Ortodoxa, marcada por la prédica carismática de Eduardo Chibás; en la experiencia dolorosamente útil del Moncada; del perenne batallar en el exilio, el Granma y la lucha insurreccional en los picachos orientales, hasta el triunfo revolucionario, con su cotidiano bregar en pos de una sociedad más justa, solidaria y humanista.

Los rasgos esenciales de su ideario educativo, se ponen de manifiesto desde fecha temprana en su antológico alegato político-jurídico "La Historia me absolverá", donde después de exponer las calamidades en que el pueblo se veía sumido, particularmente en la última década de la república neocolonial, Fidel Castro denuncia cómo:

"...nuestro sistema de enseñanza se complementa perfectamente con todo lo anterior. ¿En un campo donde el guajiro no es dueño de la tierra, para qué se quieren escuelas agrícolas? ¿En una ciudad donde no hay industrias, para qué se quieren escuelas técnicas e industriales?...A las escuelitas públicas del campo asisten descalzos, semidesnudos y desnutridos, menos de la mitad de los niños en edad escolar y muchas veces es el maestro quien tiene que adquirir, con su propio sueldo, el material necesario. ¿Es así como puede hacerse una patria grande?".⁷³

Para Fidel Castro, desde el inicio mismo del proceso revolucionario ya triunfante, estaba muy claro que, con la toma del poder político se iniciaba la parte más difícil del mismo, en su empeño de transformar radicalmente las obsoletas estructuras políticas, económicas, sociales y educacionales en Cuba.

Aún asombra como en las condiciones ostensiblemente adversas en que se encontraba el sistema educacional cubano al triunfo de la Revolución, ya bullían en la mente del joven dirigente político, planes aparentemente irrealizables en aquel entonces, como la utilización

⁷³ Fidel Castro, en "La historia me absolverá", alegato jurídico-político pronunciado en octubre de 1953, ante el tribunal que lo juzgaba por los asaltos a los cuarteles "Moncada" y "Carlos Manuel de Céspedes" el 26 de julio del propio año. En folleto, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1981. Páginas 43-44.

de la televisión como medio masivo de instrucción y cultura. Durante su estancia en Camagüey, en julio de 1959, en entrevista realizada para la televisión, éste manifiesta que:

“... con el MINED precisamente estamos considerando establecer un sistema, adquirir una planta de televisión y organizar una cadena nacional con fines educativos. Estamos considerando la posibilidad de determinados tipos de lecciones, determinados programas semanales de Geografía, de Historia, emplear un sistema de enseñanza gráfica”.⁷⁴

La presencia del componente ideológico en el ideario educativo de Fidel Castro expresa la elevada concepción que éste le otorga al papel de la espiritualidad en la actividad humana y con carácter prioritario, en el difícil arte de formar hombres plenos. Su reiterada invocación en intervenciones públicas al papel de las ideas en el proceso formativo de las nuevas generaciones, no es mera casualidad, sino acendrada convicción, que se pone de manifiesto a lo largo de toda su vida. Para Fidel Castro, el maestro debe resumir las virtudes que se aspiran a formar en nuestro pueblo, particularmente en niños y jóvenes: solidaridad, honestidad, patriotismo, amor a su magisterio, sentido de justicia y un profundo humanismo ético.

La presencia del legado martiano en el pensamiento de Fidel Castro le aporta singular trascendencia axiológica, lo que evidencia en sendos idearios educativos, al margen de disímiles coyunturas históricas y dispares contextos, afines esencialidades de sus proyectos ético-pedagógicos.

Un aporte de Fidel Castro a la aspiración del ideario educativo progresista cubano, de permanente presencia en el ideario martiano, conducente a la formación de las nuevas generaciones, es el enriquecimiento y profundización del principio del vínculo indisoluble

⁷⁴ En entrevista por la emisora radial CMQ efectuada en la ciudad de Camagüey, el 4 de enero de 1959. Versiones taquigráficas de las Oficinas del Primer Ministro. Periódico “Hoy”, La Habana, 6 de enero de 1959. Página 2.

entre el estudio y el trabajo, donde la práctica de la creación productiva, desempeña un papel pedagógico de singular relieve.

La proyección martiana hacia una educación con presencia de una estrecha correspondencia entre pluma y azada, aula y taller, como factor ineludible en la formación integral del hombre nuevo, revive en el ideario pedagógico de Fidel, que promueve la presencia del vínculo estudio-trabajo en los diversos planes de formación del personal docente tanto regulares como emergentes, los diferentes sistemas de enseñanza, la concepción del Plan de la Escuela al Campo (1965) y la creación de las ESBEC, desde fines de la década de los 60 e inicios de los 70 .

El antiimperialismo militante es componente ideológico estructurador del afín humanismo ético de Martí y Fidel, sendos sintetizadores del trascendente ideario revolucionario de los siglos XIX y XX, respectivamente, previsores ambos de las funestas consecuencias que para la preservación de la identidad nacional, lo mejor de la cultura y los más genuinos valores en Cuba, representa el desmedido afán hegemónico de los Estados Unidos, desde su más temprano surgimiento como nación.

El antiimperialismo martiano, que se nutre en el amargo pero prolífico exilio neoyorquino, va aparejado, al igual que en Fidel Castro, de un claro deslinde entre los intereses del establishment norteamericano y las encomiables virtudes de su pueblo. Como expresa el propio Maestro en carta a su entrañable amigo Gonzalo de Quesada y Aróstegui, fechada el 14 de diciembre de 1889, frente a los aciagos resultados de la denominada Primera Conferencia Panamericana, se hace evidente que:

"...sobre nuestra tierra, Gonzalo, hay otro plan más tenebroso, que lo que hasta ahora conocemos y es el inicio de forzar a la Isla, de precipitarla a la guerra, para tener pretexto de intervenir en ella y con el crédito de mediador y garantizador, quedarse con ella. Cosa

más cobarde no hay en los anales de los pueblos libres, ni maldad más fría”.⁷⁵

Las predicciones del Maestro se concretarían con la primera intervención y posterior ocupación norteamericana en Cuba (1899-1902), reiterada posteriormente (1906-1909) y particularmente el 20 de mayo de 1902, con la instauración de un simulacro de república soberana.

Sentimiento antiimperialista que Fidel Castro revela en la inauguración de la ESBE “Comandante Pinares”, en Guane, Pinar del Río, el 20 de septiembre de 1971, cuando reflexiona:

“...los estudiantes conocen perfectamente bien como nuestras heroicas luchas por la independencia fueron truncadas por la intervención yanqui, y cómo nuestro país dejó de ser una colonia española para convertirse en una dependencia de Estados Unidos...”.⁷⁶

En la práctica revolucionaria, el ideario educativo de Fidel Castro trasciende la generalizada concepción de la educación como panacea de todos los males, imperante en el ideario educativo progresista anterior al triunfo de la Revolución Cubana, obviando la inevitabilidad de la realización de profundas transformaciones económicas, sociales y políticas. No obstante éste sólo concibe como sujeto histórico capaz de llevar a cabo tales transformaciones, al hombre instruido y culto, lo que le otorga a la educación carácter de valioso instrumento de transformación de las estructuras sociales injustas.

Aporte singular al pensamiento revolucionario de Fidel Castro lo constituye su temprana adhesión a la ideología marxista-leninista,

⁷⁵ Carta de Martí a Gonzalo de Quesada y Aróstegui, fechada el 14 de diciembre de 1889. Tomado de la obra del Dr. Emilio Roig de Leuchsenring (ya citada). Página 18.

⁷⁶ Inauguración ESBE “Comandante Pinares”, en Guane, Pinar del Río, el 15 de septiembre de 1971. Obra Revolucionaria N° 12, Instituto Cubano del Libro, La Habana, 1971. p.19.

una de las principales fuentes inspiradoras de sus ideas educativas y su asunción con espíritu creativo, renovador, tercermundista y latinoamericanista. Al igual que su acepción del pueblo como principal protagonista de la historia y del compromiso político de la actividad educativa, siempre afín a los intereses de una u otra clase social, le permite avizorar el papel importante que desempeñan las masas como sujetos de participación activa en el proceso educativo.

El ideario educativo de Fidel Castro, inspirado en el pensamiento ético-político que lo nutre, se arraiga en principios y valores morales, que resulta perentorio formar, consolidar y desarrollar en las nuevas generaciones, prioritariamente en los docentes en formación y en ejercicio. Reclama por ello que:

"...debemos librar una lucha incesante para hacer mejores a nuestros niños, para hacer mejores a nuestros trabajadores, a nuestros campesinos, a nuestro pueblo todo, para elevar la conciencia moral, la conciencia política, la conciencia revolucionaria, la virtud de nuestro pueblo".⁷⁷

Entre las diversas tareas priorizadas por el Gobierno Revolucionario en los años iniciales, estaba el lograr la concientización del pueblo en los nuevos valores, que sirvieran de salvaguarda al poder recién conquistado, pues no obstante el apoyo notoriamente mayoritario con que éste contaba, persistían las falacias inculcadas en décadas de capitalismo dependiente, batalla en la que la educación y la labor abnegada de los maestros y profesores, ocuparían las primeras trincheras.

Fidel Castro reflexiona, en 1960, en concentración con campesinos pinareños, en San Julián, en fecha de tan falso simbolismo, como el 20 de mayo, como los políticos entreguistas de la república mediatizada "...estuvieron saqueando al pueblo durante 50 años...y mientras tanto los hijos de Vds. no podían ir a las escuelas...los hijos

⁷⁷ Discurso en Congreso de la Federación de Trabajadores del Azúcar (FNTA), La Habana, el 27 de marzo de 1960. Periódico "Hoy", La Habana, edición del 29 de marzo de 1960. p.2.

de Vds. no podían ir a las universidades...los hijos de Vds. no podían siquiera aprender a escribir su nombre".⁷⁸

La conversión de los cuarteles militares en escuelas en esos primeros años, con su significado de voluntad política, se complementa con la materialización de la prédica martiana de que la responsabilidad mayor del que posee conocimientos es el de enseñar al que no sabe, que se revitaliza en el ideario educativo de Fidel Castro propugnador de una educación genuinamente popular, en un momento crucial en Cuba, donde poseer el 6to grado era casi un privilegio.

Uno de los aportes relevantes del ideario educativo de Fidel Castro se vincula a su concepción acerca de la formación de maestros primarios y profesores de enseñanza media, tanto en cursos regulares como emergentes, con una transformación radical y novedosa de sus métodos, estilos, formas organizativas, contenido, objetivos y fines.

El 22 de abril de 1960, ante las cámaras de la televisión, éste había exhortado a los jóvenes estudiantes de enseñanza media a pasar un curso intensivo de tres meses en diversos campamentos ubicados temporalmente en la Sierra Maestra, en muy difíciles condiciones materiales, para formarse en un curso emergente como maestros, atendidos por profesores del Instituto de Superación Educativa de Manzanillo y conocidos popularmente como "maestros voluntarios".⁷⁹

Esa convicción de acudir al pueblo para acometer las tareas más complejas pero imprescindibles, con la plena confianza en ser respaldado, es un rasgo característico del ideario educativo de Fidel

⁷⁸ Intervención de Fidel Castro ante campesinos pinareños, en San Julián, el 20 de mayo de 1960. En Obras Revolucionarias Nº 6, La Habana, 1960. Página 6.

⁷⁹ Intervención en la entrega de diplomas al primer contingente de maestros voluntarios el 21 de agosto de 1960 en el antiguo Teatro Auditórium de La Habana. En "Voces de la Revolución", La Habana. Imprenta Nacional de Cuba, 1960. p.16.

Castro. Y de forma resaltante, su profunda fe en las virtudes potenciales de la juventud, pues expresa:

“...crear en los jóvenes es ver en ellos, además de entusiasmo, capacidad; además de energía, responsabilidad; además de juventud, pureza, heroísmo, carácter, voluntad, amor a la patria, fe en la patria, amor a la revolución, fe en la revolución!...no se puede concebir una sociedad nueva sin un hombre nuevo...y no se pueden concebir nuevas generaciones capaces de vivir de manera nueva sin la educación de esas generaciones de ciudadanos”.⁸⁰

En esas reflexiones se reiteran dos pilares fundamentales del ideario educativo de Fidel Castro: la confianza en la juventud llamada a desempeñar el rol protagónico fundamental como sujeto histórico en las transformaciones sociales y el concebir la educación como vía esencial para la formación del necesario hombre integral, que Ernesto “ Che ” Guevara identificara como el hombre del siglo XXI.

La arista fundamental de esa visión martiana y marxista, a la vez que piedra angular del ideario educativo de Fidel Castro, lo constituye su concepción integradora de la educación y la cultura, donde ambas, concebidas en sus más amplias acepciones, mutuamente se complementan, asumiendo como única condición, su compromiso político con el pueblo cubano y sus más legítimos anhelos de conquistar la plena soberanía, dignidad patriótica, disfrute de sus impostergables derechos y conservación de los atributos imprescindibles a la conservación de su identidad como ente individual y colectivo.

En éste se percibe la comprensión de la cultura, en su más amplia acepción, como sostén de nuestra identidad nacional y a la educación, como la vía más expedita de reafirmación y concreción de nuestra soberanía. Percibir la cultura en su historicidad, con profundas raíces en el complejo proceso de formación de nuestra

⁸⁰ Clausura del sexto ciclo de la Universidad Popular “Educación en Revolución”, transmitido por la Televisión Cubana. En el “Orientador revolucionario” N° 19, La Habana, 1961. p. 17.

identidad, le permiten a Fidel Castro, a la vez que asimilar lo mejor del pensamiento cubano, aportar sus propias concepciones educativas, a partir de su contemporaneidad, borrando dicotomías entre continuidad y ruptura, con una aplicación acertada de lo que Marx, Engels y Lenin, concibieran como genuina expresión del desarrollo: la enriquecedora interrelación dialéctica entre la identidad y la diversidad, lo singular y lo universal.

Al respecto, éste puntualiza, en junio de 1961, en su intervención ante intelectuales cubanos, en una etapa de agudas contradicciones de intereses clasistas en ese sector, donde no pocos consideraban en peligro el derecho de libertad de creación artística, que:

“...quien sea más artista que revolucionario, no puede pensar exactamente igual que nosotros. Nosotros luchamos por el pueblo y no padecemos ningún conflicto porque luchamos por el pueblo y sabemos que podemos lograr los propósitos de nuestras luchas”. Y recalca posteriormente “... ¿cuáles son los derechos de los escritores y de los artistas revolucionarios y no revolucionarios? Dentro de la Revolución, todo; contra la Revolución: ningún derecho...” ya que “...la Revolución no puede pretender asfixiar el arte y la cultura cuando una de las metas y uno de los propósitos fundamentales de la Revolución es desarrollar el arte y la cultura, precisamente para que el arte y la cultura lleguen a ser un patrimonio del pueblo”.⁸¹

En Fidel Castro la cultura es concebida como compromiso ético-político, salvaguarda de nuestra soberanía, factor de concientización popular y derecho del pueblo. No es posible una plena comprensión del pensamiento educativo de Fidel Castro sin una aprehensión del complejo significado de esta categoría, aportadora de significado a sus objetivos, contenido y fines.

Resulta válido como definición operacional concebir a la cultura como resultado, a la vez que premisa, de los valores creados por el

⁸¹ “Palabras a los intelectuales”. Folleto editado con el mismo título al cumplirse el XX aniversario del hecho. Ministerio de Cultura, La Habana, 1961.

hombre en la producción material y espiritual, en el decursar histórico, nutrida por el aporte generoso de diversos orígenes étnicos en su amplio espectro de arte y pensamiento, tradiciones y emociones, lenguaje y creencias, rasgos psicológicos y normas conductuales.

La cultura, como manifestación del progreso social así como suma, logro y resultado de la práctica histórico-social, trasciende la mera acumulación de conocimientos, para ser expresión de los intereses y necesidades humanas, clasistas y por ende ideológicas, particularmente ético-políticas y humanistas, en un contexto histórico-concreto, lo que le otorga su condición de derecho de todos los hombres a su legítimo acceso, posesión y disfrute, prioritariamente a través del proceso docente- educativo.

No se debe obviar, a su vez, como un importante componente de la tradición pedagógica cubana más progresista, un pensamiento filosófico, ajeno a diletantismos especulativos, no obstante la variedad de matices y tendencias, sino contentivo de un patriotismo liberador, esencialidad axiológica, promotor de métodos científicos y definida autoctonía, aunque nunca cerrado al saber universal. Se hace evidente el ver aunado en sus principales personalidades, la feliz conjunción de patriota-maestro-filósofo, dado por el desempeño de un magisterio de indeclinable compromiso ético-político, asumido con pensamiento escudriñador de las potencialidades del hombre como ser social, sujeto de la actividad transformadora, creador y racional.

En el ideario educativo de Fidel Castro, ese filosofar de más ejercicio que oficio, le permite, no obstante, ser un destacado aportador al marxismo, en su complejo bregar como dirigente político, en el peculiar contexto en que decursa la Revolución cubana, en continuo desbroce de caminos permeados de originalidad. Para éste:

"...educar es preparar para la vida, comprenderla en sus esencias fundamentales de manera que la vida sea algo que para el hombre

tenga siempre un sentido, sea un incesante motivo de esfuerzo, de lucha, de entusiasmo".⁸²

Evidentemente que uno de los aportadores al ideario educativo de Fidel Castro lo fue sin duda su pensamiento marxista, creativo y revitalizador, en su función de guía para la acción, en perenne renovación y cambio.

La educación desempeña para Fidel Castro un papel insustituible en la formación en valores de las nuevas generaciones. Se emplea el término valores como definición operacional que nos expresa el deber ser a que aspira Fidel Castro y que irradia todo su pensamiento, desde el político al económico, del jurídico al científico, del filosófico al educativo.

Valores entendidos como la significación que posee para el hombre aquella parte de la realidad que satisface de uno u otro modo, sus necesidades, intereses y fines, tanto materiales como espirituales y que mantienen plena correspondencia con las tendencias más representativas del progreso social, en una época y contexto determinado y se objetivan en acciones, conductas individuales y sociales, conceptos, apreciaciones, juicios, criterios y razonamientos valorativos.

En el ideario educativo de Fidel Castro se concibe la formación en valores de las nuevas generaciones como ineludible compromiso de la familia, la escuela y la propia sociedad, que constituye la mejor salvaguarda de nuestra cultura, identidad nacional y soberanía.

Para el máximo dirigente cubano el aceptar como plenamente válido el papel de la educación en el autoperfeccionamiento humano, lejos de alejarnos de la utopía con la que soñaron nuestros predecesores, constituye una aproximación a la formación del hombre nuevo que personalizara el Che y previera Martí.

¿A qué hombre se debe aspirar a formar acorde a tales aspiraciones?

⁸² En el XI Aniversario de los CDR, el 28 de septiembre de 1971. Obras Revolucionarias N° 13, La Habana, 1971. Página 7.

La eticidad de permanente presencia en el ideario educativo cubano mas progresista desde Varela hasta Martí, en el siglo XIX y presente en Varona y María Luisa Dolz en el tránsito entre centurias hasta Aguayo, Montori, Marinello y tantos otros en la primera mitad del pasado siglo, alcanza en Fidel Castro su representante más relevante en la segunda mitad del siglo XX hasta la actualidad.

Atributo esencial de permanente vigencia en el ideario educativo de Fidel Castro lo constituye la alta estima por la labor del maestro, como continuidad renovada, en el contexto actual, de la invalorable tradición patriótico-pedagógica cubana. En su alegato jurídico-político "La historia me absolverá" éste reconoce como:

"...el alma de la enseñanza es el maestro, y a los educadores en Cuba se les paga miserablemente. No hay sin embargo, ser más enamorado de su vocación que el maestro cubano. ¿ Quién no aprendió sus primeras letras en una escuelita pública ?...Basta ya de estar pagando con limosnas a los hombres y mujeres que tienen en sus manos la misión más sagrada del mundo de hoy y del mañana, que es enseñar".⁸³

La labor del magisterio cubano, a lo largo de nuestra historia, nunca limitada a la mera instrucción en los marcos de un aula, ya de por sí más que loable, desplegó su actividad educativa en la tribuna política, los sindicatos, la lucha independentista, en los enfrentamientos a los desmanes de los gobiernos corruptos, como fiel aliado en las luchas estudiantiles por mejoras populares y en todo aquel escenario propicio a la defensa de los intereses patrios.

La plena confianza en nuestro pueblo, particularmente en nuestra juventud, le permitió concebir la creación de diversos planes de formación emergente de maestros y profesores, que aunque ya presentes en otras coyunturas histórico-pedagógicas de nuestro país, se diferencian esencialmente por sus objetivos, fines, contenido, formas y contexto. Necesidad imperiosa en un país, que

⁸³ "La Historia me absolverá".

al triunfo de la Revolución, el nivel de escolaridad de su pueblo era ostensiblemente bajo.

“El educador -según Fidel Castro- no debe sentirse nunca satisfecho de sus conocimientos. Debe ser un autodidacta que perfeccione permanentemente su método de estudio...tiene que ser un entusiasta y dedicado trabajador de la cultura...ser maestro significa ante todo, serlo en todos los órdenes de la vida...el maestro está obligado ante todo a plantearse altos requerimientos morales”.⁸⁴

La voluntad política de defensa de los valores formados por la Revolución, en varias generaciones de cubanos, al margen de ausencias y deficiencias, ocupó un lugar prioritario a partir de decretarse el período especial, por causas de sobra conocidas.

La alternativa de asumir las posiciones claudicantes del Zanjón o las dignamente patrióticas de Baraguá, enfrascaba a la sociedad cubana en una compleja batalla ideológica, en circunstancias de penurias y escaseces materiales, susceptibles al inevitable costo político. Como uno de los pilares de esa necesaria e inmovible trinchera de ideas, la educación desempeñó y aún desempeña un papel, aunque no único, si irremplazable.

Atenuar el amargor de lo imperfecto, para trocarlo en el beneplácito de la obra corregida, lo más cercana a la perfección es la mejor forma de defender, en los momentos difíciles, la razón de ser y sentirse cubano, expresado en nuestra propia identidad cultural y nacional.

Se emplea como definición de identidad nacional a la forma de pensar y actuar, que nos identifica como comunidad humana, cuantitativamente significativa y cualitativamente estructurada, siempre en los marcos de un determinado contexto histórico, político, económico, social e ideo-cultural. Conformadores de la

⁸⁴ Acto de graduación del Destacamento Pedagógico “Manuel Ascunce Domenech”, en Ciudad Escolar Libertad, el 7 de julio de 1981. Folleto editado por el MINED, La Habana, 1981. p.5.

misma, encontramos clases, grupos y sectores sociales, incluso con contradictorios intereses individuales y sociales, pero que son portadores de autoconciencia de pertenencia a su patria, como nación específica, asentada en su propia cultura, como garante de su integridad y soberanía.

Cultura, valores e identidad nacional son categorías que en su interacción, constituyen para Fidel Castro la única forma de salvaguardar las conquistas revolucionarias, aún en las condiciones más adversas, si logramos sean asumidas por el hombre, a través de la actividad educativa y de la inteligente utilización de la pedagogía como instrumento de transformación social, en su más amplio espectro.

Sólo las mejores tradiciones culturales, éticas y patriótico-pedagógicas, presentes en el proceso de formación como nación, hacen posible educar a las nuevas generaciones y constituyen requisitos de ineludible presencia en la formación de maestros y profesores.

La presencia en el ideario educativo de Fidel Castro de una alta valoración de la aplicación de los más avanzados resultados de la ciencia y la técnica, complementos indispensables en el proceso de enseñanza-aprendizaje, no excluye el protagonismo insustituible de maestros y profesores en el proceso docente-educativo, como responsables máximos del proceso formativo en las nuevas generaciones

La adquisición por el pueblo de una cultura general integral, nunca encaminada a la formación de élites monopolizadoras del saber humano, tiene en la educación su instrumento de mayor poderío y factibilidad, promovida y encauzada por el fiel derrotero de las mejores tradiciones pedagógicas cubanas, que asumen en el ideario educativo de Fidel Castro, la mejor salvaguarda de su continuidad histórica, en las condiciones de construcción del socialismo desde un país subdesarrollado, agredido y bloqueado. Derecho a la educación y a la cultura que en el ideario educativo de Fidel Castro trasciende nuestras fronteras alcanzando una proyección tercermundista y particularmente latinoamericanista y caribeña.

La presencia de cualidades personales de singular trascendencia en la personalidad de Fidel Castro, le otorgan la condición de educador social. Es la palabra, particularmente a través de su oratoria, el vehículo por excelencia que permite a Fidel Castro transmitir su ideario educativo a las grandes masas, personal docente, cuadros y especialistas; valorar logros y dificultades del proceso de transformación educacional; sentar las bases de las nuevas tareas mediante un lenguaje claro y sencillo, a la vez que convincente y fundamentado, encaminado a la comprensión de las mismas, sus objetivos y finalidades. Ello lo convierte a la par que educador social, en un comunicador por excelencia.

El carácter integral e integrador del pensamiento y la obra revolucionaria de Fidel Castro implica comprender su pensamiento económico en estrecha relación dialéctica con sus ideas políticas, éticas y educativas.

La dimensión ético – moral del pensamiento económico de Fidel Castro se expresa en la idea de que la solución de los problemas económicos que azotan a la humanidad pasan también por la solución de los grandes conflictos y dilemas morales que surgen como consecuencia de ellos.

El enfoque ético – axiológico presente en el pensamiento de Fidel Castro no tiene solo un sentido ideológico sino que se erige en un método de análisis para el estudio y comprensión de los problemas sociales y para la transformación del individuo y la sociedad.

Bibliografía

Amaro Cano, María del Carmen: La educación en bioética en la Universidad médica cubana. En: <http://sepad.sld.cu>"class="lista"target="_parent">Aula Virtual. Consultado: 3 de Febrero de 2003.

Betto, Frei: Fidel y la religión, editado por la Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 1985.

Blanco, Katuska: Todo el tiempo de los cedros. Paisaje familiar de Fidel Castro Ruz. Casa Editora Abril, La Habana, 2003.

- Borges, Tomás., "Un grano de maíz", editado por la Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 1985.
- Castro Ruz, Fidel: Discurso y respuestas en la sesión del Club de Leones de La Habana. Cuba: Cuadernos de Historia Habanera; 13 de enero de 1959.
- Castro Ruz, Fidel: Palabras para la historia. 1960.
- Castro Ruz, Fidel: Tribunal de Cuentas de la República. La Habana, Cuba: FNTA 27 – 3- 1960. En periódico "Hoy" 29 – 3 – 1960.
- Castro Ruz, Fidel: Intervención ante campesinos pinareños, en San Julián, el 20 de mayo de 1960. En Obras Revolucionarias Nº 6, La Habana, 1960. Página 6.
- Castro Ruz, Fidel: Conferencia en el ciclo de la Universidad Popular "educación y revolución". La Habana, Cuba: Orientador Revolucionario # 19; 1961.
- Castro Ruz, Fidel: Palabras a los intelectuales. Folleto editado con el mismo título al cumplirse el XX aniversario del hecho. Ministerio de Cultura, La Habana, 1961.
- Castro Ruz, Fidel: Inauguración ESBEC "Comandante Pinares", en Guane, Pinar del Río, el 15 de septiembre de 1971. Obra Revolucionaria Nº 12, Instituto Cubano del Libro, La Habana, 1971. p.19.
- Castro Ruz, Fidel: Clausura del III Congreso Nacional de los Consejos Municipales de Educación. La Habana, 10 sept. 1962. La Habana, Cuba: Ediciones OR # 26; 24 sep. 1962.
- Castro Ruz, Fidel: La historia me absolverá. La Habana, Cuba: Instituto del Libro; s/a, p. 26.
- Castro Ruz, Fidel: La historia me absolverá, alegato jurídico-político pronunciado en octubre de 1953, ante el tribunal que lo juzgaba por los asaltos a los cuarteles "Moncada" y "Carlos Manuel de Céspedes" el 26 de julio del propio año. En folleto, Ed Ciencias Sociales, La Habana, 1981, p. 43-44.

- Castro Ruz, Fidel: Discurso en el acto de graduación del Destacamento Pedagógico "Manuel Ascunce Domenech", en Ciudad Escolar Libertad, el 7 de julio de 1981. Folleto editado por el MINED, La Habana, 1981, p. 5.
- Castro Ruz, Fidel: Discurso en el acto de fin de curso en el Instituto Tecnológico de la Caña "Álvaro Reynoso" 13 - 11 - 1964. En: Conceptos sobre Educación. De los discursos de Fidel Castro Ruz, Primer Secretario del PCC y Primer Ministro del Gobierno Revolucionario. La Habana, Cuba: Universidad de la Habana, Instituto Pedagógico EJV, Escuela de Pedagogía, Departamento de Pedagogía General. Reproducción de materiales del Centro de Documentación Pedagógica del Instituto del Ministerio de Educación. 1965. (LN- 145- M - 28)
- Castro Ruz, Fidel: Conmemoración del primero de mayo. La Habana, Cuba: Folleto 5 "Fidel y la educación 1953 - 1993". Selección del MINED. Referencia 62: Granma, 2 de mayo 1966.
- Castro Ruz, Fidel: Discurso en el tercer aniversario de la Revolución. En: Aniversarios del triunfo de la Revolución Cubana. La Habana, Cuba: Editora Política; 1967.
- Castro Ruz, Fidel: Inauguración de las obras de San Andrés de Caiguanabo. Pinar del Río 28- 1 - 1967. La Habana, Cuba: Folleto 5 "Fidel y la educación 1953 - 1993" Selección del MINED 1993; referencia 71: OR # 3, enero 1967.
- Castro Ruz, Fidel: Discurso del 2 - 1 - 1967. En: "Aniversarios del Triunfo de la Revolución". La Habana, Cuba: Editora Política; 1967.
- Castro Ruz, Fidel: Graduación de estudiantes de agronomía y de técnicos de nivel medio de Institutos tecnológicos agropecuarios en la Universidad de Las Villas. Santa Clara. 18 - 10 - 1969.
- Castro Ruz, Fidel: Inauguración de la Secundaria Básica "Ceiba Uno" 7 - 1 - 1971. La Habana, Cuba: Folleto 5 "Fidel y la educación 1953 - 1993" Selección del MINED 1993; Referencia 102: COR, #2, abril 1971.

- Castro Ruz, Fidel: Discurso en el XI Aniversario de los CDR, el 28 de septiembre de 1971. Obras Revolucionarias N° 13, La Habana, 1971. p. 7.
- Castro Ruz, Fidel: Discurso el 8 de noviembre de 1961. "La educación en revolución". La Habana, Cuba: Instituto Cubano del Libro; 1974.
- Castro Ruz, Fidel: Discurso el 18 - 12 - 1966. En: La educación en revolución. La Habana, Cuba: Instituto del Libro; 1974.
- Castro Ruz, Fidel: Discurso el 18 - 12 - 1966. En: La educación en revolución. La Habana, Cuba: Instituto del Libro; 1974.
- Castro Ruz, Fidel: Informe del Comité Central del PCC al Primer Congreso del PCC. La Habana, Cuba: Editado por el Comité Central del PCC; 1976.
- Castro Ruz, Fidel: El plan de perfeccionamiento y desarrollo del SNE de Cuba. La Habana, Cuba: Dirección de Producción de Medios de Enseñanza. Impreso por Unidad Litográfica Antonio Valido. MINED; 1976.
- Castro Ruz, Fidel: La historia me absolverá, alegato jurídico-político pronunciado en octubre de 1953 (folleto), Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1981.
- Castro Ruz, Fidel: Intervención en la Primera Reunión Nacional de Responsables de Trabajo Revolucionario 6 de noviembre de 1961. En: "Pensamiento de Fidel Castro" selección de lecturas. La Habana, Cuba: Editora Política; 1983 (t. 1. v. 2).
- Castro Ruz, Fidel: Discurso pronunciado en la clausura del VI Seminario Internacional de Atención Primaria. En Granma, Año 33, No. 239, 28 de noviembre de 1997. La Habana, Cuba: pp. 4 - 5.
- Castro Ruz, Fidel: Una revolución solo puede ser hija de la cultura y las ideas. Discurso pronunciado en el Aula Magna de la Universidad Central de Venezuela. 3 de febrero de 1999. La Habana, Cuba: Editora Política, p. 28.

- Castro Ruz, Fidel: Una revolución solo puede ser hija de la cultura y las ideas. Discurso pronunciado en el Aula Magna de la Universidad Central de Venezuela. 3 de febrero de 1999. La Habana, Cuba: Editora Política, p. 66.
- Castro Ruz, Fidel: Discurso pronunciado en la inauguración de la Escuela Vocacional de Ciencias Exactas Federico Engels. Pinar del Río. MINED, 1982.
- Castro Ruz, Fidel: Discurso en el III pleno de la UPEC. Resumen de Sara Más, Granma, julio, 2000.
- Castro Ruz, Fidel: Discurso pronunciado en la Tribuna Abierta de la Revolución, en acto de protesta contra el bloqueo, las calumnias y las amenazas del gobierno de Estados Unidos contra Cuba. En Tribuna de La Habana, Año XXII, No. 21, 26 de mayo de 2002. La Habana, Cuba: p. 5.
- Castro Ruz, Fidel: Conferencia Internacional sobre Financiación para el Desarrollo. Ciudad de Monterrey, México. En Juventud Rebelde, 21 de marzo de 2002. La Habana, Cuba: p.5.
- Castro Ruz, Fidel: Discurso pronunciado en la Tribuna Abierta de la Revolución, en acto de protesta contra el bloqueo, las calumnias y las amenazas del gobierno de Estados Unidos contra Cuba. En Tribuna de La Habana, Año XXII, No. 21, 26 de mayo de 2002. La Habana, Cuba: p. 5.
- Castro Ruz, Fidel: Discurso pronunciado en la Escuela Latinoamericana de Ciencias Médicas el 3 de diciembre de 2002 en ocasión del acto por el Día de la Medicina Latinoamericana. Tabloide especial No. 27. La Habana, Cuba: p. 8.
- Castro Ruz, Fidel: Discurso en la clausura de la Primera Reunión Intergubernamental del Proyecto Regional de Educación para América Latina y el Caribe. En Juventud Rebelde, 17 de noviembre de 2002. La Habana, Cuba: p. 3.
- Castro Ruz, Fidel: Discurso pronunciado en la clausura del Congreso Pedagogía 2003. En Juventud Rebelde, 26 de mayo de 2002. La Habana, Cuba: p. 5.

- Castro Ruz, Fidel: Discurso en la inauguración del Segmento de Alto Nivel del Sexto Período de Sesiones de la Conferencia de las Partes de la Convención de las Naciones Unidas contra la desertificación. Palacio de Convenciones, La Habana, 10 de septiembre de 2003. En el nombre de Cuba pasará a la historia por lo que en los campos de la educación, la cultura y la salud ha hecho y está haciendo por la humanidad. La Habana, Cuba: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, 2003, p. 11.
- Castro Ruz, Fidel: Discurso en la inauguración del Segmento de Alto Nivel del Sexto Período de Sesiones de la Conferencia de las Partes de la Convención de las Naciones Unidas contra la desertificación. Palacio de Convenciones, La Habana, 10 de septiembre de 2003. En el nombre de Cuba pasará a la historia por lo que en los campos de la educación, la cultura y la salud ha hecho y está haciendo por la humanidad. La Habana, Cuba: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, 2003, p. 6.
- Castro Ruz, Fidel: Discurso pronunciado en el VI Congreso de los Comités de Defensa de la Revolución, el 28 de septiembre de 2003. Teatro Karl Marx. Tabloide especial No.14. La Habana, Cuba: p.3.
- Castro Ruz, Fidel: Discursos 1959 – 2006, en Multimedia Fidel: ética y valores humanos, CESOSFTE, ISPEJV, la Habana, 2007.
- Cárdenas González Mirta: ISP "Félix Varela". Tesis de doctorado. Villa Clara. 2008.
- Carvajal Rodríguez Cirelda, Beatriz Castellanos Simona, Alba Cortés Alfaro, Alicia González Hernández, Mario Rodríguez-Mena García, Giselda Sanabria Ramos, et al. 2000. Educación para la salud en la escuela. Editorial Pueblo y Educación. Ciudad de La Habana, Cuba. p. 10.
- Centro de Estudios sobre América Pensar al Che. Los retos de la transición socialista". (tomo II) La Habana, Ed. José Martí; 1989.
- Chacón Arteaga Nancy y colectivo de autores: Dimensión ética de la Educación cubana, Pueblo y Educación, La Habana 2006.

- : Resultados de los proyectos de ética aplicada a la educación, 1999 – 2008.
- Clausura del sexto ciclo de la Universidad Popular "Educación en Revolución", transmitido por la Televisión Cubana. En el "Orientador revolucionario" N° 19, La Habana, 1961. p. 17.
- Cuba. Universidad de La Habana-UNEAC., "Cuba. Cultura e identidad nacional", Editado por UNEAC-Universidad de La Habana, La Habana, 1996.
- De Siquiera, José Eduardo. El principio de la responsabilidad de Hans Jonas. En Bioética para la sustentabilidad. La Habana, Cuba: Publicaciones Acuario. Centro Félix Varela; 2002, p. 123.
- Delgado Díaz, Carlos Jesús: Cognición, problema ambiental y bioética. En Bioética para la sustentabilidad. La Habana, Cuba: Publicaciones Acuario. Centro Félix Varela; 2002, p. 137.
- Discurso en Congreso de la Federación de Trabajadores del Azúcar (FNTA), La Habana, el 27 de marzo de 1960. Periódico "Hoy ", La Habana, edición del 29 de marzo de 1960. p. 2.
- Drane, James F.: Origen y evolución de la bioética en Estados Unidos. En: <http://www.uchile.cl/bioetica/entre/docs/hisbio.htm>. Consultado: 21 de marzo de 2006.
- Fabelo Corzo, José Ramón: Valores y sus desafíos actuales. En Revista de Estudios Sociales y Humanísticos, Vol. 1, No. 1, 2005: 7. La Habana, Cuba: Ed. Academia.
- García Gallo, G. Jorge: "Bosquejo histórico de la educación en Cuba", Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 1978.
- García, Gustavo: Citado por Andrés Peralta Cornielle. La biodiversidad y la bioética global. En Bioética para la sustentabilidad. La Habana, Cuba: Publicaciones Acuario. Centro Félix Varela; 2002, p. 263.
- George Kieffer: Citado por José Ramón Acosta Sariago. La bioética de Potter a Potter. En Bioética para la sustentabilidad. La Habana, Cuba: Publicaciones Acuario. Centro Félix Varela; 2002, p. 22.

- Hart Dávalos, Armando: "Mensaje educacional al pueblo de Cuba", en folleto editado por el MINED, La Habana, 1959.
- : Conferencias y Obras publicadas por Pueblo y Educación. La Habana, 1963.
- Jakowska, Sophie: A la memoria de Van Rensselaer Potter (1911 – 2001). En Bioética para la sustentabilidad. La Habana, Cuba: Publicaciones Acuario. Centro Félix Varela; 2002, p. 9.
- Parenti, Francisco R.: Bioética y biopolítica desde América Latina. En Bioética para la sustentabilidad. La Habana, Cuba: Publicaciones Acuario. Centro Félix Varela; 2002, pp. 182 - 184.
- Pérez Roque Felipe, Periódico Granma, La Habana, diciembre 2006.
- Potter, Van Rensselaer y P. J. Whitehouse: Deep global Bioethics for a Livable Third Millenium. The Scientist, Vol. 12, No. 1, enero, 1998.
- Martí Pérez, José Julián: Cartas de Martí. La Nación, Buenos Aires, 16 de julio de 1884. Obras completas, tomo 10, p.60.
- : Obras completas, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1975.
- Miranda Francisco, Olivia: Filosofía, ciencia y sociedad en Fidel Castro. Ed. Academia. La Habana, 2005 p. 49.
- Ramonet, Ignacio: Cien horas con Fidel. 3 ed. Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 2006.